

Teatro Hondureño

Quinta Serie de
ENSAYOS DRAMATICOS
para la
Juventud Centroamericana
Números 15 y 16

Juzgar por las Apariencias o El Martirio de la Huérfana

Drama infantil en dos actos y en verso



Consecuencias de la Amistad Intima

o Mal vivirán los casados
Entre amigos o allegados

Comedia en dos actos y en verso



ESCRITOS POR

J. M. TOBIAS ROSA

A LA MEMORIA DEL ILUSTRE PRESBITERO
DR. DON JOSE TRINIDAD REYES
PADRE DE LAS LETRAS HONDUREÑAS
D E D I C A
ESTOS HUMILDES ENSAYOS DRAMATICOS,
EL AUTOR.

Un Recuerdo

A mi esposa Doña Clorinda A. de Rosa

Cariño imperecedero

A mis hijos Ramón, Rubén, Lucerita y
Blanca Rosa

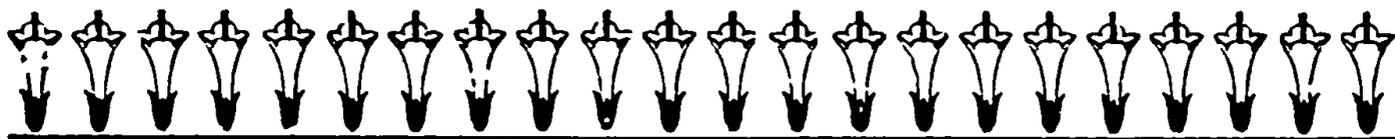
Amor Paternal

A mis virtuosas hermanas Adela, Patro-
cinia y Mercedes Rosa, y a la
apreciable señorita Ruperta Castellanos

Eterno agradecimiento

J. M. Tobías Rosa

Itama, 2 de Julio de 1930



ECOS DE LA PRENSA

Acerca de los Ensayos Dramáticos

Publicados por

J. M. TOBIAS ROSA

OBRA INTERESANTE QUE HEMOS RECIBIDO

El distinguido escritor don J. M. Tobías Rosa, que ha levantado su torre de cristal en la apacible y laboriosa población de Ilama, nos ha enviado con amable dedicatoria, su simpático librito *Teatro Hondureño*, en el cual ha coleccionado algunos interesantes trabajos escritos para la escena, para lo cual indudablemente tiene el señor Rosa excelentes capacidades.

Agradecidos de la atención, deseamos al fecundo literato, con su perseverancia, la cosecha de mayores triunfos en el porvenir.

(«El Cronista» de Tegucigalpa)

* * *

TEATRO HONDUREÑO

J. M. Tobías Rosa nos han contado, «es un maestro de escuela». Es decir, es un Educador. Su obra en las aulas ha sido recomendada por un diploma que le otorgó el Dr. Pompilio Ortega en su carácter de Secretario de Estado en la cartera de Instrucción Pública, en 1924. Dice el Por Cuanto de ese diploma: «El señor Br. J. M. Tobías Rosa se ha interesado vivamente por la extirpación del analfabetismo en Honduras». Reza el Por Tanto: «Le extiende el presente diploma de MAESTRO HONORARIO, con

el cual podrá justificar sus méritos como ciudadano útil a la Patria. Saben a algo exegético, descifrando los preceptos de la suprema religión en que invívita luce galas el bicolor gonfalón, veste de la República, párrafos tan cortos.

Bueno. ¿Y qué es la obra en que nos atencionamos? No son ensayos de teatro. Merecen llamarse con más respeto. Después de Luis Andrés Zúñiga, creemos que sigue Tobías Rosa en la interesante cuestión de crear el teatro hondureño. O mejor dicho: lo han inaugurado; sólo falta apoyarlo.

Tobías Rosa nos da el placer de recordar en buen verso, las teatraleras «Concherías» de Chavarría, poeta costarricense, muerto en garras del mal de San Luis. Ese es el teatro que urge un estímulo para fomentar el amor nacional; más aún. Que bien se haría con mandar al exterior a estudiar el teatro infantil a este unguido de las deidades protectoras de las artes y las ciencias en el Parnaso.

(«El Norte», de San Pedro Sula.)

* * *

TEATRO HONDUREÑO

Con expresiva dedicatoria hemos recibido el libro *Teatro Hondureño*, que acaba de publicar el escritor nacional don J. M. Tobías Rosa. Nosotros siempre hemos sentido gran simpatía por todo lo que este ilustre escritor publica, y ahora no podemos más que aplaudir esa obra que acaba de dar a luz y que tan útil será para la juventud hondureña.

Esos ensayos dramáticos son de un gran fondo moral y educador, pues Tobías Rosa siempre escribe para la juventud centroamericana. El Libro fue impreso en los talleres de la Tipografía del Comercio, de esta ciudad.

Nosotros, al agradecer el envío de la obra, la recomendamos a todos los jóvenes de Centro-América, como un relicario de enseñanzas amables y bienhechoras.

(«El Independiente», de San Pedro Sula.)

* * *

BIBLIOGRAFIA

El incansable escritor don J. M. Tobías Rosa nos ha enviado su obra recientemente publicada en la Tipografía del Comercio de San Pedro Sula, intitulada «Ladrón, Pa-

rricida y Traidor». Siempre leemos con gusto lo que Tobías Rosa escribe, y por eso agradecemos sinceramente el recibo de sus obras.

(Revista «La Nueva Era» de Tegucigalpa.)

* *
*

LADRON, PARRICIDA Y..... TRAIIDOR

Con este nombre folletinezo y escalofriante, hemos recibido por el correo del 14 de marzo retro-próximo, una preciosa obrita de 60 páginas, que, desde el pequeño pueblo de Ilama, (Santa Bárbara, Honduras), nos remite nuestro inolvidable amigo y compañero de estudios, el poeta y publicista don José María Tobías Rosa, conocido en el mundo de la literatura HIBUERENSE, como uno de los primeros fundadores del teatro nacional centroamericano.

Cuatro personajes principales y dos secundarios figuran en la escena: don Cipriano, viejo millonario y su sobrino Rafael, que derrocha su fortuna en el garito; Fernando consejero del mal, que gravita sobre los bienes del incauto amigo; Sebastiana, vieja especie de Celestina, que desempeña el falso papel de madre de Leonor, quien a su vez, siendo prometida de Fernando, seduce al pícaro de Rafael, y entre ésta y Sebastiana, logran que Rafael le robe mayores cantidades al tío.

Para que el viejo no advierta el vacío de los fajos de billetes, le introducen billetes falsos; y al efectuar un negocio ante un Notario, lo acusan por hacer tratos con moneda falsa y lo conducen a la cárcel. Aprovechando la desgracia del inocente tío, Rafael extrae una enorme cantidad de dinero, que coloca, para casarse, en manos de Leonor.

Don Cipriano comprende que el ladrón no puede ser más que su sobrino, y va a acusarlo como autor de su desgracia, cuando el genio del mal, Fernando, le da un pomo de veneno para que mate a su protector.

En una botella de vino, al llevarle sus alimentos, el propio Rafael le ofrece una copa; presiente el tío que se le brinda la muerte; y, en tan triste situación, acepta el sacrificio de morir ante las inicuas acciones del sobrino, y muere al apurar la última gota del tósigo.

Saboreado este infernal triunfo, se dirige el sobrino a casa de su novia y solamente encuentra a la vieja Sebastiana-

más que todo, un PROFESOR DE MORAL, de profilaxis, de ética, de bondad, es POETA. Optimismo y poesía se hermanan. Optimismo sano, conductor de ideas, indicador de hechos, señalador de rutas.»

Octaviano Arias ha dicho desde las columnas de «El Nacional», lo siguiente:

«A nosotros, ese hombre, mártir del pensamiento y de la idea, se nos antoja el filósofo de Sinope, que desde un tonel dictaba sus doctrinas y con una frase retiraba de su lado al emperador que le hacía sombra. El dulce poeta de aquel pueblecito de Santa Bárbara, es para nosotros el filósofo sublime que, entre la humildad de su vida, entre la sobriedad de sus costumbres, sabe dar sus bellezas y sabe cantar a la dicha.»

¿Qué más podríamos decir del poeta Tobías Rosa, cuando ya otros se han referido a la labor patriótica de este hombre?....

Que continúe triunfando con sus obras el dilecto amigo; y hoy que un ciudadano democrático e ilustrado como es el Dr. Mejía Colindres ha llegado a ocupar la Primera Magistratura de la nación, desearíamos, como hondureños sinceros, que dirigiera sus miradas hacia Ilima, e hiciera algo por don Tobías Rosa, por ese hombre que dedica su tiempo a moralizar a su pueblo y a los demás pueblos de la patria que nos legaron nuestros Ilustres Próceres.

RAFAEL MEDINA

(«El Atlántico», semi-diario de La Ceiba)

* * *

DON JOSE MARIA TOBIAS ROSA Y SU LABOR LITERARIA

(PARA «LA NUEVA ERA»)

He tenido el gusto de recibir, obsequiados por su Autor, los ensayos dramáticos del Br. y educacionista don José María Tobías Rosa, uno de nuestros escritores más estudiosos, fecundos y morales. Puede decirse de él que es de los pocos que, con paciencia y éxito, se han dedicado a narrar muchas de nuestras leyendas y a dar a conocer al público ciertos acontecimientos históricos ignorados por la mayor parte de los hondureños.

Rosa es escritor humorístico, crítico y psicólogo, y en

todo lo que escribe se advierte la tendencia eminentemente moralizadora, propia de su temperamento de asceta.

Conoce a fondo las intrigas de ciertos caciques ignorantes y adinerados, de los que aun quedan ejemplares en los pueblos, y los pone en la picota pública con todas sus ejecutorias de ignominia.

Don José María Tobías escribe en prosa y en verso. Sus obras para el teatro no sé si han sido representadas; pero debían ponerlas en escena, pues contienen saludables ejemplos. *El Demonio del Alcohol* demuestra las fatales consecuencias de tan funesto vicio.

En *Ciencia Política* está retratada de cuerpo entero nuestra política y nadie que la conozca se atreverá a decir que no es copia fiel de ésta, para unos, pródiga señora....

Bien ha hecho el Consejo Nacional de Educación en recomendar que se impriman, por cuenta del Estado, las obras de este ameritado y modesto hijo de Honduras que, desde su pueblecito de Ilama, se dedica al mejoramiento de sus compatriotas y a honrar a su patria.

Vayan para el escritor amigo mis gracias más sinceras por el valioso obsequio de sus libros, y mis congratulaciones por el éxito que ha obtenido con ellos.

LUCILA GAMERO DE MEDINA

Danlí, 1930.

* * *

APUNTES BIBLIOGRAFICOS

TEATRO HONDUREÑO

*Al fecundo escritor don J. M. Tobias Rosa
por su devoto admirador afmo.*

C. AUGUSTO OSEGUEDA

En una modesta, pero muy bella población hondureña, en Ilama, Santa Bárbara, Honduras, vive un obrero del pensamiento, infatigablemente batallador, que ha extraído de los manantiales de su inspiración muy bellas flores, con las que ha enriquecido la literatura hondureña. Nos referimos al poeta, escritor y dramaturgo don J. M. Tobias Rosa.

Pocos escritores en aquel hermoso país de los pinares han consagrado sus energías con tanta fe y tanta firmeza como el señor Tobias Rosa. No ha desmayado nunca. Ha errado por las vírgenes selvas de su patria, y la inspi-

ración ha descendido a su cerebro. Y ha cantado como las canoras aves que llenan con la magia de sus trinos el melancólico seno de aquellas selvas milenarias.

Como un monje en el silencio de su celda, así ha vivido, así vive este poeta infatigable, arrancando a su lira muy sonoros versos y dándonos a conocer las deleitables tradiciones, las poéticas leyendas de aquel país, desde los legendarios tiempos de la Colonia.

Ya es al Padre Subirana al que nos pinta con su pluma magistral; ya las correrías del célebre Partideño, ora innumerables episodios que nos describe con tanto colorido, con tanta realidad como si él hubiera sido un testigo ocular, como si hubiera vivido en aquella época llena de sombras ...

El señor Rosa, amigo nuestro desde hace muchos años, desde el bello retiro donde se desliza su existencia, no se olvida de nosotros. Nos ha llegado siempre la vibrante expresión de su sincero cariño, puesta de relieve en sus libros que ha venido publicando. Ultimamente nos ha enviado dos volúmenes, que contienen sus ensayos dramáticos, escritos en verso.

«Ladrón, Parricida y Traidor», es el título de uno de sus ensayos. Se ve que el señor Rosa ha sabido sondear el alma humana, y que ha sabido poner de relieve todo lo que allí suele ocultar y que lleva al hombre al bien o a la perversidad.

«El Drama Sangriento» o «La Guerra Maldita» es el título de otro de sus dramas. Tiene escenas de gran relieve trágico y versos muy bellos, en los que vibra el sentimiento patriótico más hondo y acendrado.

Deseáramos extendernos más en consideraciones sobre las producciones literarias del señor Rosa; pero tiempo y espacio nos falta para ello. Lo haremos en otra ocasión; mientras tanto, nos complacemos en enviarle nuestros aplausos sinceros y las gracias más expresivas, por la distinción que le hemos merecido.

C. AUGUSTO OSEGUEDA

(«Diario de Oriente», San Miguel, Rep. de El Salvador)

* *
*

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Teatro Hondureño, escrito por J. M. Tobías Rosa.—

1929-1930. — San Pedro Sula, Honduras, C. A.—Tip. del Comercio.—1 vol. in-8º menor de 60 páginas.

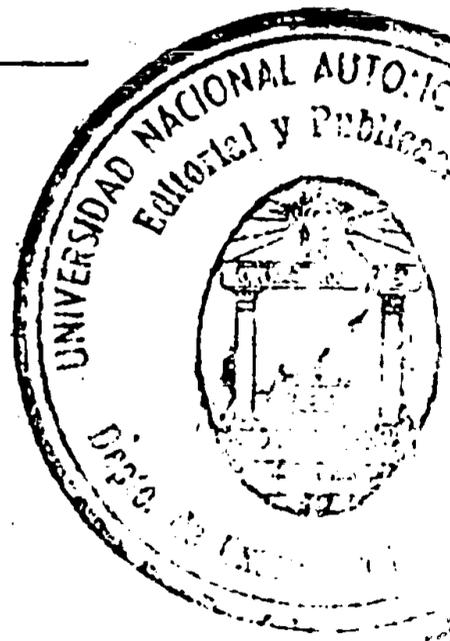
Este primoroso folleto contiene la tercera serie de las valiosas producciones que el autor llama modestamente «ensayos dramáticos para la juventud centroamericana».

Los nuevos ensayos llevan como título «Ladrón, Parricida y Traidor» o «Quien Mal Anda, Mal Acaba», drama en dos actos y en verso, y «Los Reclutas» y «Escenas Campestres», diálogos cómicos de actualidad, corriendo agregadas a ellos «Algunas Poesías Patrióticas» para su recitación en las escuelas primarias.

A poco que se examinan estas producciones se encuentra que son ricas joyas de arte literario que el distinguido poeta ha labrado con arte y esmero para deleite y enseñanza, no solo de los jóvenes sino de cuantas personas las conozcan y sepan apreciar.

La labor del señor Rosa es amplia y patriótica y merece por ella nuestro justo y entusiasta encomio.

{«Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales»}



JUZGAR POR LAS APARIENCIAS



EL MARTIRIO DE LA HUERFANA

Drama infantil en dos actos en verso

ESCRITO POR

J. M. TOBIAS ROSA



TIPOGRAFIA DEL COMERCIO

San Pedro Sula

Honduras

PERSONAJES:

Doña Pura, Preceptora de 32 años
Don Roldán, su amigo, de 70 años
Juanito, sobrino de doña Pura de 9 años

DISCÍPULAS:

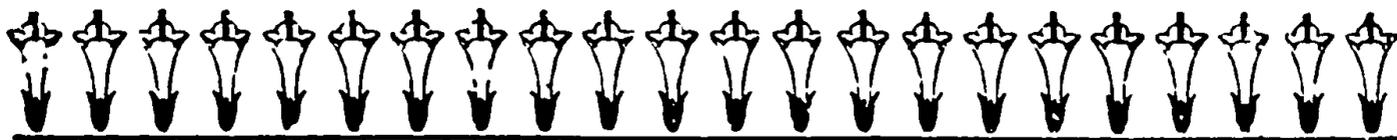
Julia, Lucita, Teresa, Adriana y Blanca

La escena pasa en una ciudad cualquiera

EPOCA ACTUAL

El argumento de este humilde ensayo, está calcado en el drama en prosa intitolado EL ROSARIO PERDIDO, escrito por la notable educacionista cubana doña Belén de Miranda, el año de 1873.

NOTA: Esta obrita es propiedad de su autor



Juzgar por las Apariencias

o El Martirio de la Huérfana

ACTO I

El escenario representa un jardín. Aparecen las cinco niñas jugando a la gallina ciega. Lucita está con los ojos vendados, y las otras corriendo al rededor de ella con gran algazara.

ESCENA I

JUANITO—(*Entrando a la carrera llevando un papalote*)
¡Aquí viene el caracól!

ADRIANA—¿Por dónde sale la luna?.....

LUCITA—Pues sale por la laguna.

JULIA—¿Y el Sol?.....

LUCITA—Sale en el pozol!

TERESA—¿Qué es lo que se te ha perdido? ...

LUCITA—Una aguja y un dedal.

JUANITO—(*Dándole un fuerte pellizco*)

¡Pues.... búscalas, animal,
ya que ciega aquí has venido!.....

LUCITA—(*Da un grito y se quita la venda*)

Ya no juego!... ¡Ay...ay...ay!...

ADRIANA—¿Que ha sido?..... ¿Que te ha pasado?

LUCITA—(*Llevándose la mano a la espalda*)

¡Que un pellizco aquí me han dado
que manando sangre está!..(*Llora*)

JULIA—¡Yo no fuí!

TERESA—¡Ni yo!... ..

ADRIANA—¡Ni yo! ..

BLANCA—¡Es Juanito quien la ha herido!.....

JUANITO—(*Haciendo la señal de la cruz*)

¡Por esta,....que yo ne he sido!.....

TODAS—¡Tu fuíste!

JUANITO—¡Digo que nó!

ADRIANA—¡Mastuerzo!

- TERESA — ¡Malvado!
- BLANCA — ¡Pillo!
- TERESA — Te asiré de la cintura,
y verás si doña Pura
no te dá con el *chilillo!*
- JUANITO — (*Arrodillándose*)
No me acuses, mi chinita,
que ya estoy arrepentido!
- JULIA — Del crimen que ha cometido,
no te acuerdes, . . . ya, Lucita!
- TERESA — Perdónalo, . . Luz! . .
- BLANCA — ¡Perdón!
- LUCITA — ¡Pues que salga de la rueda!
- ADRIANA — ¡Si ese pillo aquí se queda,
nos juega otra mala acción!
- TODAS — (*Ahuyentándolo con las faldas*)
¡Que se vaya el monigote
lejos, . . muy lejos de aquí! . .
- JUANITO — ¡No seáis conmigo, . . así! . .
Me voy con mi papalote!
(*Se retira del grupo de niñas, pero sale corriendo en su afán de volar su cometa, y pasa entre el grupo de ellas.*)
- ADRIANA — ¡Santo Dios, . . y qué dolor!
(*Señalando su brazo derecho*)
¡Quítenme luego la venda! . . (*Se la quita y la arroja*)
- JULIA — ¡Que el juego no se suspenda!
- LUCITA — ¿No oís de Adriana el clamor?
- TERESA — Ay! . . ¿que te sucede, Adriana,
mi dulce amiga querida?
- ADRIANA — ¿No miras aquí la herida?
- JULIA — ¡Jesús! . . ¡Cuánta sangre mana!
- LUCITA — ¡Ay! . . ¿Y quien a Adriana hirió?
- TERESA — De nosotras, no ha sido una!
- BLANCA — Ay! . . Si fue esa media luna
del cometa que voló!
- ADRIANA — Ya se lo diré a mamá,
y corro allá presurosa!
- JUANITO — ¡Cállate, . . tú, . . revoltosa,
porque el juego cesará
Pues con esa algarabía
de voces altas y finas,

- ya parecéis las gallinas
que han molestado a mi tía.
- LUCITA—Ya miro que este mochuelo
no nos dejará jugar!
- ADRIANA—Voy a la maestra avisar (*Hace ademán de irse*)
lo que me hizo el rapazuelo!
- TODAS—¡No vayas, Adriana, . . no! . .
- BLANCA—Que se marche este Juanito,
este perverso diablito
que sangre aquí derramó! . . .
- JUANITO—¡No me iré, . . porque mi tía
me ha otorgado su licencia!
- BLANCA—¡No queremos la presencia
del rey de la picardía!
- LUCITA—¡Que se vaya don Quijote
a buscar su Sancho Panza,
armado de cota y lanza
a hacer lejos su moloté!
- JUANITO—¿Y que haría solito allá?
Dejadme, . . . dejadme aquí,
que no os quejaréis de mi
pues quieto me estaré ya
- ADRIANA—Siempre vives ofreciendo
que luego te enmendarás,
cuando haces pilladas más
por estarte consintiendo
- TERESA—Vamos, vamos a jugar;
y a este títere malvado,
dejémoslo siempre a un lado,
pues nos puede molestar
- JUANITO—Hoy eso, . . . ustedes lo harán,
porque, hablando en realidad,
no me tienen amistad,
o, . . . más bien ¡no me querrán!
- JULIA—(*Compadecida*) Pues bien, este es nuestro fallo
tú serás hoy la gallina. . .
- JUANITO—¡Que idea tan peregrina
cuando sabes que soy gallo! . . .
- BLANCA—Ay! ¿Acaso habrá algún juego
donde alguien haya jugado *en algún pueblo igual*
el juego del GALLO CIEGO?
- JUANITO—¡Cuánta y cuánta tremolina! . . .
- TERESA—¡Que este juego se suspenda!

- JUANITO — Ponédme, . . . Blanca, la venda
para tornarme en gallina!
(*Blanca lo venda, y Juanito sale corriendo
antes que le pregunten nada, haciendo el pa-
pel que las coge, hasta que tropieza con un
tiesto de flores que hace caer con estrépito.*)
- ADRIANA — ¡Adios! . . . ¡La hiciste, Juanito! . .
- TERESA — ¡Ay! . . . ¿que dirá doña Pura! . . .
- LUCITA — Que ya verá la locura
de este indomable diablito! . . .
- JULIA — Pobre niño! . . . Hay que arreglar
lo que botó en su carrera. (*Trata de arreglar
el tiesto.*)
- ADRIANA — Deja, . . . deja que al tronera
la Maestra lo ha de juzgar . . .

ESCENA II

(*Dichos y doña Pura*)

- DOÑA PURA — Basta! basta de recreo:
Al salón deben pasar,
donde la clase he de dar
¡Dios mío! ¿que es lo que veo?
(*Señala el tiesto de flores que está en el suelo*)
¿Quién las floree ha botado?
¿Quién ha derribado el tiesto?
¿Quién ha sido el autor de ésto?
¿Quién hizo el desaguizado?
- JUANITO — ¡Yo, . . . no!
- ADRIANA — Yo
- TERESA — Yo
- BLANCA — Yo
- JULIA — Yo
- LUCITA — Yo
- DOÑA PURA — En la China aquí estaremos,
por la cual jamás sabremos
quien el tiesto derribó
- JULIA — ¡Nadie sabe doña Pura!
- DOÑA PURA — Si estabáis aquí jugando,
¿por qué aparecéis negando
al que hizo la travesura?
Poneos en fila aquí;
y confesad enseguida,

quien ha sido el FLORICIDA
que derribó el tiesto allí!....(*Dirigiéndose a
Blanca*)

¡Que tu fuiste, . . . apostarí! . . .

BLANCA—Yo no he sido, Maestra amada! . . .

LUCITA—Ni esta Luz, tan desdichada
habrá hecho esta picardía . . .

DOÑA PURA—Pues esto es bueno aclarar
por que si no, . . . ya lo veo,
que suprimiré el recreo,
si el jardín se ha de estropear . . .

Estos son daños mayores
que merecen corrección;
y pagarán esta acción
los justos y pecadores . . .

Dejad, prontas, . . . ese miedo
y armaos ya de valor,
indicándome el autor,
cada cual hoy con su dedo . . .

(*Ninguno señala y Juanito levanta el dedo y
señala a doña Pura*)

DOÑA PURA—Tú eres el gran bribón
que las flores ha volcado? . . .

¡Lleva, Teresa, al menguado,
al cuarto de corrección! . . .

(*Se lo entrega por una mano, y Teresa sale
con él*)

ESCENA III

JULIA—Ay!, . . . desgraciado Juanito! . . .

TERESA—(*Volviendo*) Señora: . . . está ahí don Roldán! . . .

BLANCA—(*Aparte*) ¡Viene el vetusto ALZACUAN
a aburrirnos, . . . el maldito! . . .

DOÑA PURA—Dile que pase al salón: (*Sale Teresa*)
y vosotras, . . . la visita,
con cortesía exquisita,
le guardaréis atención.

DON ROLDÁN—(*Entrando*) A los pies de usted, señora! . . .
¡Buenos días, niñas bellas,
que parecéis las estrellas
que preceden a la aurora! . . .

TODAS—¡Buenos días, don Roldán! . . .

(Al contestarle el saludo, reparan a Juanito, todas ríen y le señalan)

DON ROLDÁN—*(A Juanito)* ¿Deseas hacerme caer ya que me quieres coger de la falda del gabán? . . .

DOÑA PURA—*(A Teresa)* ¡Qué descuido! . . . ¡qué torpeza! . . . ¿No te mandé que al diablito, ese bribón de Juanito, lo encerraras, tú, Teresa? . . .

TERESA—Como tuve que venir este señor a anunciar, Juanito pudo escapar y de ahí trató de huír . . .

DOÑA PURA—*(Levantándose)* Perdone, Ud., don Roldán, si le dejo por un rato; pues hoy, este mentecato sus culpas debe pagar.

(Coge a Juanito de la mano, y trata de llevárselo. Juanito se hinca para esquivar el castigo)

JUANITO—¡Perdón, . . . mi tía querida, no me lleve a la berlina! . . .

JULIA—Yo le sirvo de *madrina* por la falta cometida . . .

DOÑA PURA—¡No habrá *madrina* que valga! . . .

JULIA—¡Pobrecito, . . . pobrecito! . . .

LUCITA—Yo respondo por Juanito! . . .

DON ROLDÁN—Permítame usted que salga como fiador de este truhán, y que tome la defensa, por que creo que otra ofensa no hará más el perillán. . .

DOÑA PURA—Por la buena intervención de este mi amigo estimado, te perdono; . . . más sentado, repasarás tu lección.

DON ROLDÁN—¿Qué hay de nuevo, señoritas? . . . ¿Mucho habéis adelantado? . . . ¿En las clases que os han dado ya sabéis muchas cositas? . . .

ADRIANA—*(Con sequedad)* Algunas . . .

DON ROLDÁN—Y tú, Teresa? . . .

TERESA — Mucho, mucho he aprendido;
pues siempre mi afán ha sido
de estudiar con entereza.

DOÑA PURA—Hay unas desaplicadas,
mi estimado don Roldán;
y conmigo vivirán
siempre talvez enojadas,
Porque les paso exigiendo
que cumplan con su deber;
que serias deben de ser,
que dejen de andar corriendo....

Hoy tienen el gran tormento
de sufrir a este Juanito,
que se ha vuelto un picarito,
que será lo que más siento....

Si su padre aquí estuviera
le entregara el *bicho* insano;
más,.... por ayudar a mi hermano
he de aguantar al tronera.

DON ROLDÁN—¡Paciencia!,.... señora mía,
ante estos mil desengaños:....
¡no hay mal que dure cien años
en esta vida sombría!....

DOÑA PURA—Doce años he trabajado
en el noble magisterio;
trabajo formal y serio
que mi cuerpo ya ha agotado.

DON ROLDÁN—Más repleta de salud
este su amigo la ve!....
¿Qué hiciera, .. qué hiciera usted
si ya mirara el ataúd?....

Viendo el cuerpo ya achacoso,
temblando ya las rodillas,
teniendo unas pesadillas
o algún desvelo espantoso? ...

*(Juanito tira del vestido de Adriana, señala
a don Roldán y le hace muecas)*

ADRIANA — Estate quieto, Juanito,
y no enfades a tu tía;
que no está lejano el día
que te encierre en el cuartito....

JUANITO—*(Aparte)* A ese viejo,.... que es un zorro,
hoy le haré una picardía....



BLANCA—¡Mirá que te ve tu tía!....

JUANITO—(*Aparte*) ¡Al viejo quitaré el gorro! ...

DON ROLDÁN—Tuve anoche, doña Pura,
una pesadilla horrible;
un sueño feo y terrible,
semejante a una locura....

Figuraos,... ay!,... ¡qué horror!,....
que soñaba este cuitado,
que el empleo me habían dado
de ser el Gobernador....

Y como en mi juventud
nunca, ... ni alguacil yo fuí,
orgullosa me sentí
siendo algo en la senectud....

Más el Gobierno cuitado
allí mismo me ordenaba,
que en mi actividad confiaba
que sería buen empleado.

Que a la cárcel llevaría,
sin una contemplación,
al niño que, sin razón,
a la escuela no asistía....

DOÑA PURA—(*Riéndose*) ¡Qué empleo tan noble y bueno!....

DON ROLDÁN—Pues salí a desempeñar
mis escolares funciones,
cuando mil niños bribones
me empezaron a silbar.

En la esquina se apostaron
los pilluelos a aguardarme,
con la idea de matarme,
ya que mil piedras juntaron....

Y cayeron sobre mí
diciendo: «Viejo bandido,
¿por qué nos has perseguido
con cara de jabalí? ..

Morirás,... aprehendedor
de los vagos inocentes,
pues seremos inclementes,
contigo,... viejo traidor!....

Y allí,... en vano yo trataba
de implorar algún socorro,
pues aquel maldito *corro*,
cada momento aumentaba....

Uno me asió del gabán;
otro piedras me arrojaba;
y por mi espalda trepaba
otro sucio perillán. . . .

*Mientras don Roldán acciona. Juanito le
quita el gorro y se lo pone él en la cabeza)*

Ya me hallaba en la agonía
viéndome allí acorralado;
y un sudor frío o helado,
por mi frente audaz corría. . . .

Mis nervios, . . . todos crispados,
ya no tenían acción;
y en mi desesperación,
lanzaba gritos ahogados! . . .

Más luego, . . . cesó el tormento
y pude al fin despertar,
cansado de soportar
tan horrible sufrimiento. . . .

JULIA — ¡Qué martirio!

TERESA — ¡Qué torpeza!

DOÑA PURA — Ese sueño, . . . es, . . . singular!

DON ROLDÁN — Cuando pude despertar,
me tocaba la cabeza;

Pues el gran desvarío
de aquel sueño malhadado.
mi gorro se había extraviado
y sentía el cráneo frío. . . .

*(Al tocarse la cabeza, ve que no tiene el gorro,
y lo busca en el suelo, donde cree que se le ha
caído en esos momentos)*

LUCITA Y

ADRIANA — *(Riendo y señalando a Juanito)*

Mírelo, . . . usted, don Roldán!

(Don Roldán se lleva las manos a la cabeza)

DON ROLDÁN — *(A Juanito)* Caramba! . . . Qué picardía . . . !

Me dará una pulmonía. . . .

Trae mi gorro, perrillán! . . .

*(Toma el gorro y se lo pone al revés. Las
niñas ríen y palmotean)*

DOÑA PURA — ¡Silencio! . . . ¡Qué iniquidad! . . .

qué sainete tan horrible! . . .

Ven Juanito, incorregible,

castigaré tu ma!dad!

(dirigiéndose a don Roldán)

Véngase usted al salón
mi apreciado don Roldán,
mientras conduzco a este truhán
al cuarto de corrección....

(Toma a Juanito de la mano)

JUANITO—Defendedme, ... tú,.... Adriana,
en esta mi desventura....

JULIA—Yo le ruego,.... doña Pura,....

DOÑA PURA—*(A Juanito)* ¡Te zurraré la badana!....

(Vase doña Pura, y tras ella sale don Roldán)

(Don Roldán deja olvidado el bastón)

ESCENA IV

LUCITA—¡Qué muchacho tan malvado! ..

JULIA—En mi inocencia creía
que talvez perdonaría
la Maestra lo que ha pasado....

ADRIANA—Es muy perverso, Julita
y molesta en su locura....

TERESA—Tuvo razón doña Pura
de darle su leccioncita.

LUCITA—¡Quitarle el gorro al anciano
que vivirá constipado!....

BLANCA—¡Dejarle el cráneo pelado
a ese pobre veterano!....

DOÑA PURA—*(Desde adentro)* Es la hora de dibujar!....
(Salen todas dejando sus canastillas)

ESCENA V

*(Juanito sale por la izquierda, con una cajita
en la mano)*

JUANITO—Mi tía,.... la pobrecita
creyó que bobo sería,
y que encerrado estaría
pensando en mi triste cuita.. .

Y olvidó que la ventana
por dicha,.... no está enrejada,
que podía ser salvada
por este vil *tarambana*.

Yo estaba muy triste allí,
contrito y arrinconado,
viéndome solo y aislado

cuando libre he sido aquí....

Trepé por el espaldar
de una silla,....y, ¡plaf!.... salté,
y por el balcón pasé
como un pescado en el mar....

En el cofre de mi tía
esta cajita me hallé;
y luego,... yo la tomé
por hacer la picardía....

En el jardín la abriré;
y,.... si contiene tostones,
ay!...., los emplearé en bombones,
y otros dulces compraré....

*(A tiempo que quiere abrir la caja, oye a
doña Pura que llama; y, azorado, la tira en
el cestico de Julia y se esconde debajo de una
mesa)*

ESCENA VI

(Doña Pura y las niñas)

DOÑA PURA—¿Quién mi baúl ha registrado
con una rabia inaudita,
y se ha hurtado una cajita
que había yo allí guardado?....

Con grande veneración
esa caja yo he tenido,
pues está allí contenido
de mi madre el medallón....

Solo ustedes han entrado
con fraqueza a mi aposento;
por lo que creo, al momento,
que más de una lo ha sacado....

JUANITO--*(Desde su escondite)* ¡Virgen de Lourdes ben-
dita!...

Yo creía comprar bombones,
con los brillante tostones
que tendría la cajita! ...

TERESA—¡Le juro que yo no he sido!....

LUCITA—¡Yo jamás la he contemplado!....

ADRIANA—¡Y yo,.... nunca la he mirado!....

JULIA—¡Ni yo la habré conocido!....

BLANCA—¡Nunca la ví,.... doña Pura!....

- JULIA—Busquemosla sin demora,
que puede estar, mi señora,
en el suelo o en la basura....
- DOÑA PURA—¿Pero dónde, dónde estará
si en mi cofre la he guardado?....
- JUANITO—(*Siempre escondido*) ¿Cómo puede este men-
guado
decir ahora la verdad? ...
- TERESA—La tendrá en el tocador
o allá en su lecho talvez....
- DOÑA PURA—Voy a buscarla otra vez
con paciencia y con primor..
Más habré de prevenir
al que esa alhaja se ha hurtado,
que será bien castigado,
y se expulsará de aquí! ...
(*Al salir ve a Juanito debajo de la mesa*)
¿Cómo del cuarto has salido
habiéndote llave echado?....
- JUANITO—Del cuarto yo me he fugado
por miedo que le he tenido,
A una legión de ratones
que salieron a atacarme,
que deseaban devorarme
con todo y mis pantalones...
Y yo gritaba: «Tía Pura
sáqueme de este lugar,
pues me quieren almorzar
las ratas en su locura!....
Y entonces me decidí
a saltar por la ventana,
para salvar mi badana
de aquella feroz hartura.
- DOÑA PURA—Es verdad,.... necia de mí,
y lo que es volverse vieja:!.
si el balcón no tiene reja,
te escapaste por allí!....
- JUANITO—¿Verdad que tengo razón?....
Las ratas allá tenían
un gran festín,.... y corrían
todas ellas,.... en.... montón!....
- DOÑA PURA—Eres perverso, Juanito;
y, cuando venga mi hermano,

te castigará inhumano
por tu maldad, picarito! ...
Siéntate allí, y ten cuidado
con salir del aposento;
tú, Teresa, vé al momento
en busca de lo extraviado. (*Sale Teresa*)

ESCENA VII

DOÑA PURA—Si se pierde el medallón,
¿qué creéis que se debe hacer?....
ADRIANA—Que quien lo pueda tener
merece bien la expulsión....
BLANCA—Pero creo más prudente
que antes de proceder,
debía un registro haber
para hallar al delincuente.
DOÑA PURA—Pues bien, mis niñas,.... buscad
con afán y diligencia,
que yo tendré la paciencia
de obrar de conformidad.... (*Se van las niñas*)

ESCENA VIII

JUANITO—¡Oh Dios!.... Se van y me dejan
a merced de esta mi tía!....
Ay, pobre de mí!.... A fe mía,
que hoy me zurren y.... motejan!....
DOÑA PURA—Ven, Juanito, ven acá:....
ya sabes lo que ha ocurrido....
Ese medallón perdido,
¿no sabes tú,... dónde está?....
JUANITO—No,.... no,.... pero....
DOÑA PURA—¿Pero qué?...
JUANITO—En la cesta de Julita
Ahora miré una cajita
que es de color de café ...
DOÑA PURA—¿De Julia en el canastillo?
JUANITO—Sí....
DOÑA PURA—Voy!.... no;.... esperaré;
que vengan, . . . y esculcaré
de cada cual el cestillo....
Pues si no, . . . me acusarían
de no haber ¡ay! presenciado

el registro decretado
y talvez se enojarían.

Pero... Julia,... la que he criado,
la niña que yo he querido,
este robo ha cometido
de un modo tan solapado?...
¿Pagará esta ingrata, así
a quien la ha de socorrer,
a quien le debe el saber
que se le ha brindado aquí? ...

Es necesario aclarar
este robo malhadado;
pues el que salga culpado,
de esta escuela hay que expulsar!...

Y si es cierto que Julita
esta joya se ha cogido,
la echaré fuera del nido
que tuvo desde chiquita.

Por que en mi escuela,... jamás
yo no podré tolerar,
a aquel que sabe robar
o que es un pícaro audaz....

Mi fallo,... es irrevocable
y no tiene apelación;
para el autor de esta acción,
seré siempre inexorable!....

ESCENA IX

(Dichos, y las niñas)

TERESA — Nada se halló,... doña Pura!....

ADRIANA — Ni la cajita siquiera!...

LUCITA — ¡El ladrón,... es una fiera!....

BLANCA — ¡Que ya roba con finura!....

JULIA — Desde que yo vivo aquí,
hasta hoy,... eso se ha perdido... .

LUCITA — Y lo que hoy hemos sentido,
es haber entrado allí!....

DOÑA PURA — Vamos,...: cada una traerá
su cesto, inmediatamente;
pues un registro prudente
en las cesticas se hará!....

ESCENA X

(Dichos, y don Roldán)

DON ROLDÁN-Dispéñseme, doña Pura
y vosotras, señoritas;
más ahora que estáis juntitas,
me diréis si por ventura.
Aquí se quedó olvidado,
en aqueste gran salón,
mi compañero,.... el bastón
de este viejo infortunado....

DOÑA PURA-¿Su bastón?....

JUANITO-SÍ,.... aquí está.... *(Se lo entrega)*

DON ROLDÁN-Muchas gracias,.... buen Juanito
Que me diste este sustito
al ocultarlo, ... ¿verdad?

JUANITO-Usted lo dejó botado
cuando el sueño refería,
que le salió la jauría
de chicos que lo asediaba.

DON ROLDÁN-Tienes memoria,.... tunante
al recordar mi locura....
Adiós,.... niñas,.... doña Pura
a sus pies siempre constante!...
(Hace ademán de irse)

DOÑA PURA-Vete, Juanito, a estudiar;....
y usted, mi amigo,.... un momento.
le ruego que tome asiento
y me ayude a registrar

Los cestos con precisión;
pues deseo, vivamente,
ver si en ellos, ciertamente,
se encuentra mi medallón.

TERESA-Se trata de averiguar
quién de nosotras se hurtó,
un medallón que perdió
doña Pura....

DON ROLDÁN-Vamos ya!....

BLANCA-Mi cestillo tome usted.

*(Dando su canastillo a don Roldán, quien lo
registra cuidadosamente)*

DON ROLDÁN-Nada!....



- LUCITA—El mío . . .
DON ROLDÁN—Nerrien!
ADRIANA—El mío
DON ROLDÁN—(*Registrando*) Nada también! . . .
TERESA—El mío.
DON ROLDÁN—¿Qué va a tener?
JULIA—Tome el mío, don Roldán.
(Don Roldán saca del canastillo la cajita que contiene el medallón)
DOÑA PURA—¡Es la ladrona Julita!
Esa es, señor, la cajita
que he buscado con afán!
JULIA—Esa joya la han echado
en mi cesto, ciertamente;
pero yo seré inocente,
por que jamás la he tocado!
DON ROLDÁN—¡Pero esa caja se halló
en su cesto, señorita!
TODAS—¡Pobre, pobre de Julita!
JULIA—¿Y cómo esto sucedió?
DOÑA PURA—Lo que acabas de decir
tú lo debes aclarar,
ya que debes confesar
cómo esa caja está allí!
DON ROLDÁN—Niña, . . . ¿es posible?
TERRSA Y
LUCITA—¡Julita!
DOÑA PURA—Una ladrona, señores,
que ya paga los favores
que le hizo su madrecita!
Una ladrona que he criado,
y para quien siempre he sido,
la madre que la ha querido
con un amor abnegado
Y, aunque traté de inculcar
en ella mis sentimientos,
hoy me ocasiona tormentos,
y me trata de robar!
JULIA—¡Ay!, doña Pura adorada
no se exprese usted así:
recuerde que siempre fui
modesta, pobre y honrada!

Recuerde usted mi orfandad,
mi desgracia y desventura; ...
que a usted debo, doña Pura,
mi dicha y felicidad! ...

¿Y cómo podrá usted creer
que haya hecho esta picardía
a la amada madre mía,
la dueña de mi querer?....

¡Por la Virgen bendecida
que esta pobre huerfanita,
no ha tomado esa cajita
a mi Maestra tan querida!... (Llora)
(Sollozando) Ay!,... yo no la he puesto allí,
en mi cesto,.... lo aseguro;
yo no he sido, aquí lo juro,
pues nunca ladrona fui!...

DOÑA PURA—(Con ironía) Ja!,... ja!,... ja!,... ¿no la
has tomado?....

¿en tu cesto no se halló?....

JULIA—Alguien allí la escondió
para echarme ese pecado ...

DOÑA PURA—¡Basta!.... basta,.... desgraciada!:....
tu robo está conocido;
y este crimen cometido,
es enorme,.... desdichada! ...

Mañana,.... cuando olvidando
los consejos que te he dado,
te halles lejos de mi lado,
seguirás siempre robando....

Y esa tu inclinación
ahuyentará a tu ángel bueno;
y tomando así lo ajeno,
llegarás a la prisión!.. ..

JULIA—(Sollozando) Es estigma del ladrón
hoy causa mi desventura,
pues yo nunca, doña Pura,
cometí una mala acción.. ..

Hay gentes que siempre dañan
con negras inconsecuencias,
y entonces las apariencias
a las personas engañan.

Crea usted que esa cajita
allí la dejó un bolonio;

algún perverso demonio
que sigue a esta huerfanita.

Un demonio nauseabundo,
horrible, vil, envidioso,
que persigue cauteloso
mis pasos en este mundo....

DOÑA PURA—Bien: ... todo está consumado!: ...

prepárate ya a marchar,
pues debes abandonar
este colegio adorado, ...

Donde una madre amorosa,
en otros tiempos mejores,
te salvó de los horrores
de una orfandad espantosa.

Do tenías compañeras
dulces, suaves y lozanas,
que, como buenas hermanas,
te estimarían sinceras. ..

Mas todo lo despreciaste;
y con la acción cometida,
a un abismo sin salida
por tu gusto,.... te lanzaste!....

Niñas, niñas,.... hoy marchad
a seguir vuestra tarea;
olvidad esta acción fea,....
y a esta Julia... olvidad! ...
(*Se van todas*)

ESCENA ULTIMA

JULIA—(*Se sienta llorando*) Oh!.... Jesús sacramen-
tado:!

tú fuiste, Dios y Señor,
vendido por un traidor
para ser crucificado! ...

Conjurad esta tormenta
que se viene contra mí;
y descubre, pronto, aquí,
al autor de esta mi afrenta....

¿Yo de esta casa expulsada
como una inicua persona,
como una feroz ladrona,
como una niña malvada?....

Yo de aquí, . . . ya despedida
como mala y criminal,
por un enredo infernal
de una mano maldecida? . . .

Por las niñas despreciada; . . .
y, . . . en mi terrible amargura,
mirando que doña Pura
me indica busque posada! . . .

Dios mío!: . . . ¿Quién puede haber
hecho aquí tal picardía? . . .
Pide al Creador, madre mía, (*Dirigiendo la
vista al cielo*)
que esto se ha de esclarecer! . . .

Huérfana, sola, abatida,
presa de dolor profundo,
¿cómo rodaré en el mundo
cual la hoja mustia y perdida? . . .

De mi madre el alma pura,
que mora ha tiempo en el cielo,
calmará mi desconsuelo
y esta mi triste amargura.

Pues vé que soy inocente
de este crimen inaudito; . . .
que otro cometió el delito
que hoy me achacan ferozmente . . .

Saldré de aquí deshonrada,
llena el alma de amargura,
sin hablar a doña Pura,
a esta mi madre adorada? . . . (*Se postra de
rodilla y dirige los ojos al cielo*)

Oh!, . . . madre, . . . madre querida: . . .
que todo se devanezca: . . .
que el autor de esto, . . . aparezca,
yo te lo pido, . . . rendida!.

No quiero estar deshonrada
en mi vida virginal!: . . .
no quiero ser criminal,
pues no soy culpable en nada! . . .

(CAE EL TELON)

ACTO II

(El escenario representa un Salón de Clases)

ESCENA I

(Aparecen las niñas cosiendo)

ADRIANA—Es cosa muy imposible
que yo haga ahora este bordado,
recordando lo pasado
a Julia....

LUCITA—¡Qué drama horrible!....

BLANCA—Eso mismo me sucede
con aqueste dibujito;
pues mi mente,.... un momentito
a Julia olvidar no puede!...

LUCITA—¡Qué falta nos va ella a hacer
cuando se vaya de aquí!....
¡Tanto que me quiso a mí.
¿cómo no la he de querer?..

TERESA—Estas flores se han manchado
con mis lágrimas,.... ¡Dios santo!....
pues de Julita el quebranto,
mucho.... mucho me ha afectado!....
Su desgracia,.... la he sentido
con todo mi corazón;
más es horrible la acción
que la pobre ha cometido.....

ADRIANA—Esa acción a ella degrada
ante los ojos de todos!....

LUCITA—Yo creo, .. de todos modos,
que Julia es siempre honrada.
Pues yo pienso, en mi locura
que el verdadero ladrón
del célebre medallón,
no es Julia,.... la sin ventura! ..

BLANCA—¿Quién, ... pues, el ladrón sería? ...

TERESA—¡Ay!,.... Dios ha de permitir
que se pueda descubrir
al que hizo esta picardía!....

ADRIANA—Esta tarde marchará
de este colegio, .. Julia!....

- LUCITA—Yo daré a la pobrecita
la sortija de mamá....
- TERESA—Y yo le regalaré
una peineta bonita....
- BLANCA—Y yo le obsequiaré a Julita
los centavos que tendré!....
- ADRIANA—Y yo,.... a la amiga estimada
le daré la pluma fuente,
que me obsequió un mi pariente
en la semana pasada....
- TERESA—¡Llévemole a la viajera
todos, ... todos los presentes,
ya que quedamos dolientes
sin esta amiga sincera. (Se van)

ESCENA II

(Juanito por la izquierda, leyendo una composición)

Escuela

- JUANITO—(Recitando) La ~~escena~~ escuela es fuente dichosa
de placer y de salud,
do adquiere la juventud
la ciencia noble y hermosa.
Y el poderoso titán
que guarda esa fuente pura,
es el Maestro, gran figura,
del hermoso angel guardián.
Pues él,.... complaciente y grave,
por disposición divina,
a la niñez encamina
enseñando al que no sabe.
En lucha tan formidable
contra el vicio y la ignorancia,
le acompañan la constancia
y su celo inimitable.
En su taller de la escuela,
con su potente buril,
rápido el Maestro modela
la inteligencia infantil.
Y de niños ignorantes
que llegan por vez primera,
con perseverancia austera
forma buenos estudiantes.

Tiene en sus mágicas manos
poder sobrenatural,
pues en su escuela inmortal
se forman los ciudadanos.

Y esos niños que ahora son
pequeños y desvalidos,
serán los hombres queridos
que regirán la nación!....

Salud! ..., mil veces salud,
adadid noble, abnegado,
que tu vida has consagrado
a la débil juventud!....

Para tí exhale las flores
sus perfumes y ambrosías,
y que trascurren tus días
sin angustias ni dolores!....

.....

Hoy no puedo recitar
estos versos que me han dado,
pues estoy acongojado
viendo a Julita llorar....

Por mi causa,.... está sufriendo
esa inocente criatura,
pues yo hice la travesura
por la que está padeciendo.

¿Cómo hago para salvar
a esta niña que me ha amado,
cuando yo he sido el malvado
que tanto la ha hecho llorar? . . .

Si le digo hoy a mi tía
cómo todo ha sucedido,
y que yo el culpable he sido,
jamás ella lo creería....

Pues dirá la viejecita
que lo que digo,.... no es cierto;
y que si ahora *cargo el muerto*,
es por salvar a Julita....

Y si a Julita refiero
todo,.... todo lo pasado,
dirá:.. .). *Si has de ser penado*,
irme de aquí yo prefiero!....

¿Y Juan ha de consentir
que salga de aquí vejada,

la niña pura y honrada
que esta tarde ha de partir? ...

Esto no es ya de razón
y no podrá suceder:....

Más.... ¿qué hacer, mi Dios,.... qué hacer
en aquesta situación?....

(Se sienta cabizbajo)

ESCENA III

(Dicho y don Roldán)

JUANITO--(Abrazándolo) Ay!...., amigo de mi vida,
mi querido don Roldán!....:

quíteme usted este afán
que mi alma tiene afligida!....

DON ROLDÁN-¿Y qué tienes, tú,.... Juanito?....

JUANITO—Un atroz remordimiento
en el corazón hoy siento,
al contemplar mi delito....

Pues por mi culpa,.... Julita
de aquí se debe marchar....

DON ROLDÁN-Sí,. . . por que quiso robar
a tu tía una cajita....

JUANITO—¡Si no fue ella,.... don Roldán! ...

DON ROLDÁN-¡Si en su cesto apareció!....

JUANITO—¡Si allí la escondí yo
sin preveer!....

DON ROLDÁN-¡Eres un truhán!....

Porque esta acción indecente,
esta tu vil picardía,
ocasiona la agonía
de esa Julita inocente....

Todo,.... todo lo comprendo;
y miro que eres bribón;

más esta revelación,
a doña Pura iré haciendo....(Vase con Juanito)

ESCENA IV

(Julia por la derecha con un lío en la mano,
y el sombrero puesto para marchar)

JULIA—A Juanito venía a dar

mi sincera despedida,
pues ya su hermana querida
del colegio ha de marchar....

Me quería despedir
del anciano don Roldán;
pero ellos ya no vendrán
y ya es hora de partir....

¡Partir sola, abandonada,
llena el alma de aflicción,
llevando la execración
de mi Maestra venerada! ..

A cuantos ¡ay!.,.... me rodeaban
mi corazón los ha amado,
con'un afecto abnegado
como el que ellos me brindaban....

¡Adiós,.... niñas,.... compañeras
de otras épocas mejores;....
adiós pájaros y flores,....
adiós ¡oh! fuentes parleras!.. .. (*Llora*)
(*Sollozante*) ¡Adiós.... para siempre adiós,
seres del alma apreciados:!.
nunca seréis olvidados! ...
¡Quedad en la paz de Dios!....
(*A tiempo que sale, entra don Roldán*)

ESCENA V

(*Julia, don Roldán*)

DON ROLDÁN-Niña,.... te andaba buscando
por toda la casa,.... ven!....

JULIA—(*Aparte*) Tal vez no quieren también
que salga de aquí llorando!....

Deseo mi abrazo dar
de sincera despedida,
a la mujer bendecida
que bien me supo cuidar....

DON ROLDÁN-Hoy todos te abrazarán
con una gran efusión,
pues con gran satisfacción
tu inocencia alabarán!....

Ven,.... ya todo se arregló,
y tu inocencia ha triunfado;

pues el ladrón se ha encontrado,
y su falta confesó! ...
JULIA — ¡Gracias, gracias, madre mía
(Dirigiendo la vista al cielo)
y bendito sea el Creador,
que me devuelve el honor,
mi ventura y mi alegría!....

ESCENA VI

(Dichos, las niñas y doña Pura que trae la
cajita del medallón en el bolsillo)

DOÑA PURA—Ven a mis brazos,.... Julita!....

JULIA — ¡Oh, mi madre idolatrada! . . .

TERESA — ¡Estás, Julita,.... salvada!....

LUCITA — ¡Inocente es mi amiguita! ...

BLANCA — ¡Del colegio no te irás!....

ADRIANA — ¡Ya no nos separaremos,
y todas te brindaremos
nuestra cordial amistad!....

DOÑA PURA—Es la verdad una luz
siempre pura y esplendente,
que de la noche silente,
ahuyentará su capuz ...

Ella alumbra al desgraciado
y protege al inocente,
a quien un fallo inclemente
al presidio habrá llevado....

Ay!,.... hoy ha resplandecido
esa verdad para tí;
porque ya apareció aquí
el autor de lo ocurrido!....

JULIA — Ya apareció?....

DOÑA PURA—Sí,.... Julita;
y al cielo gracias daré,
que del pesar me salvé
de verte partir solita....
Tú que eres tan indulgente
perdona mi ligereza,
al juzgarte con fiereza
habiendo sido inocente ...

TERESA — Sí,.... Julia,.... olvida y... perdona!....

JULIA — No hay de qué perdonar
a la que supo cuidar
de esta mi humilde persona.

Era inmenso mi dolor
y este me hubiera llevado,
al triste sepulcro helado,
viéndome ya sin honor!....

Pero yo siempre creí
que esto se aclararía;
y a mi madre le pedía
que velara sobre mí....

Con mucha justicia obró
mi adorada doña Pura,
ya que ella estaba segura
que el robo en mi cesto halló!

TERESA — Por un misterio ignorado
la tan buscada cajita,
en el cesto de Julita
dejó el demonio malvado....

JULIA — Yo estaba para partir
con el pecho destrozado,
a buscar trabajo honrado
para así,.... poder vivir!....

DOÑA PURA — Olvida, pues, hija mía
tan triste acontecimiento,
que nos sumió en el tormento,
en la más fiera agonía.

LUCITA — Pero es necesario decir
a Julia,.... en esta ocasión,
quién fue al fin el ladrón
que tanto la hizo sufrir....

JULIA — No!....: me bastará saber
que ustedes y doña Pura,
me devuelven su ternura,
la esperanza y el placer....

Que viva siempre ignorado
el nombre de ese ladrón,
que, talvez sin intención,
tanto dolor me ha causado....

DOÑA PURA — ¡Noble eres, Julita mía:
tu virtud, no tiene precio;....
Juanito,.... el ladrón,.... fue un necio
que lo hizo por picardía. ..

ESCENA VII

(Dichos y Juanito)

JUANITO—Ya obtuve, tía el perdón
de esta querida Julita;...
ya estoy libre de la cuita
que hería mi corazón! ...

TERESA—¡Qué viva, pues, la alegría!....

JUANITO—¡Que muera la desventura! ...

BLANCA—Y que viva doña Pura!....

JULIA--¡Que viva la Maestra mía!....

DON ROLDÁN—¡Que viva la Directora
de este santuario bendito!....

ADRIANA—Que se reforme Juanito
y sea formal desde ahora!....

DON ROLDÁN—Y, .. pues ha querido Dios
que aquí retorne la paz,
que este Juanito,.... jamás,
de la maldad siga en pos!....

Si a hacer una mala acción
lo empujara la torpeza,
que recuerde con presteza
la historia del medallón....

Que la buena doña Pura,
si otra falta ha de juzgar,
que procure el fallo dar
con prudencia,.... y sin premura....

Porque aun nadie ahora concibe
«que es la justicia del mundo,
monstruo airado que, iracundo,
de injusticias siempre vive!»....

Me retiro a descansar
deseando que la armonía,
reine ya, con la alegría,
en este dichoso hogar....

*(Saluda con una inclinación de cabeza, y se
dispone a salir)*

DOÑA PURA—Aguarde usted, buen señor,
que testigo ayer ha sido
de lo que aquí ha ocurrido
y nos dejara el dolor....

Es de justicia y razón
que a Julia, que aquí sufrió,

le obsequie con gusto, ... yo,
de mi madre el medallón!....

TERESA—¡Es el medallón perdido!..

LUCITA—¡Y es de su madre la herencia!....

DONROLDÁN—¡El premio es de la inocencia
que siempre pura habrá sido!....

ADRIANA—¡Qué feliz es hoy,.... Julita!...

BLANCA—¡Oh!.... qué dicha,.... qué ventura!....

JULIA—¡Gracias, ... gracias,.... doña Pura,
mi adorada madrecita!....

DONROLDÁN—Y yo al público ilustrado
hoy le pido con vehemencia,
que nos brinde su indulgencia
por el drama que ha pasado!....

(TELON RAPIDO)



Consecuencias de la amistad íntima

**o Mal vivirán los casados
Entre amigos o allegados**

Comedia en dos actos y en verso

ESCRITA POR

J. M. TOBIAS ROSA



TIPOGRAFÍA DEL COMERCIO

San Pedro Sula

Honduras'

PERSONAJES:

Rafael, de 32 años

Manuel, de 33 años

Julia, de 28 años,

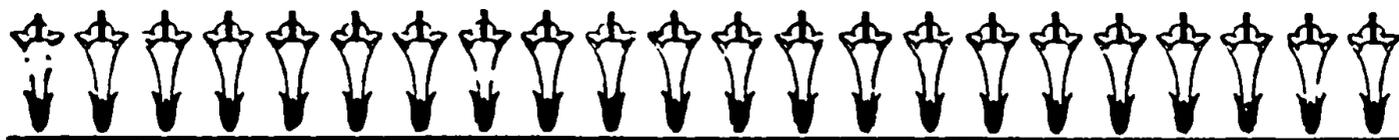
Magdalena, criada

Un criado

La escena pasa en una ciudad cualquiera

EPOCA ACTUAL

NOTA: Esta obra es propiedad de su autor



Consecuencias de la Amistad Intima o Mal vivirán los casados Entre amigos o allegados

ACTO I

(El escenario representa el despacho de un abogado. Al alzarse el telón, aparecerá Rafael escribiendo en su mesa; y de pie, tras la silla que aquel ocupa, estará una joven que lo contempla con ternura)

ESCENA I

JULIA – Pido a usted, señor doctor,
con la mayor reverencia,
que me conceda una audiencia
por piedad o por favor! ...

RAFAEL – Muy urgente debe ser
lo que usted hoy necesita,
ya que, con esta visita,
el tiempo me hace perder....
Pero, ... en fin, usted dirá,
mi Julita encantadora,
¿qué cosa es la que busca ahora
con tanta necesidad? ...

Si pierdo un solo momento
me hará falta, vida mía, ...
ya que tengo, cada día,
que ganarme aquí el sustento,

De usted, mi querida esposa,
y el de aquellos retoños,
que ya lanzan fieros gritos
por su ausencia silenciosa....

JULIA – Eso, ... doctor..... ya lo sé,

50 *Consecuencias de la Amistad Intima*

pero los buenos maridos,
en el trabajo sumidos,
se enfermarán,.... como usted!..

Además,.... si una mujer
ha de tratar con su esposo
de un asunto muy valioso,
éste la debe atender.

RAFAEL— Dejo ya mi ocupación
y me dispongo a oír;
más no deberán decir
què en esta mi habitación,

Estuviste tú de pie
mientras yo estaba sentado....

Vente, pues, angel amado,
a sentarte al canapé!...

*(Da el brazo a Julia y la acompaña hasta el
asiento que le ha indicado, donde se sientan
ambos)*

JULIA— ¡Muchas gracias!....

RAFAEL— ¿Qué te pasa!....

JULIA— Que tu nenita Consuelo
hoy te envía este pañuelo
que ha bordado aquí en la casa....
(Le entrega un paquete)

RAFAEL— ¿Sabes que está bien bordado?....

JULIA— Dice ella que ha de servir
mientras dure su existir,
a su padre idolatrado....

RAFAEL— Dirá la nenita así,....
porque su madre le enseña
con voz dulce y alhagüena,
que debe quererme a mí!....

JULIA— La madre tiene el deber
de inculcar, con gran paciencia,
el amor que, en su inocencia,
los hijos deben tener,

Por sus padres amorosos
que de su infancia cuidaron,
que por su vida velaron
solícitos, cariñosos!.. ..

RAFAEL— Ya sé yo, bella Julita,
que eres la madre excelente....

- Ma^o aquí hay otro presente! ...
(*Entrega a Rafael otro paquetito*)
- RAFAEL—(*Abriéndolo*) ¡Qué corbata tan bonita!....
¿Me la pruebo?....
- JULIA—¡Qué torpeza!. ..
Si talento ha de tener,
debiera usted comprender
que hay que pagar la fineza ...
- RAFAEL—No reñiremos por eso,
pues la cuenta pagaré;
más, por ahora, .. te daré
un par de abrazos,.... y un beso!.. ..
(*La coge por la cintura y le da un beso estre-
pitoso*)
- JULIA—(*Con gravedad*) ¡Tenga usted juicio,....señor,
que ya me empiezo a enfadar!....
- RAFAEL—¿Pues cómo podré pagar
tanto obsequio de valor?....
- JULIA—Nos pagarás en la hacienda
donde tanto habrá que ver;....
ideja a un lado ya el quehacer,....
el doctor le recomienda!....
- RAFAEL—Como estamos en abril
iremos al fin del mes;
pues según tú misma ves,
tengo aquí, .. trabajos mil!....
- JULIA—¡Es el campo tan hermoso,
tan risueño en primavera,
con tanta fuente parlera,
con tanto ambiente aromoso!....
La madre selva estará
abrigando el cenador,
do se inició nuestro amor
que nunca se amenguará!....
Verde tienda perfumada
que guardará eternamente,
aquella dicha sonriente
de una época no olvidada!....
- RAFAEL—Es cierto:.... el lugar aquel
nos será siempre estimado,
porque en él se ha deslizado
nuestra lunita de miel!....
¡Qué de cosas no dijera

aquel lindo cenador,
de nuestro naciente amor,
de nuestra dicha primera!....

JULIA — Diría que un abogado,
de gran nombre y de valía,
allá se tornó en un día
en trovador inspirado!.. ..

Que con temblorosa voz
una canción muy bonita,
le entonó a su mujercita,
por quien se moría de amor....

RAFAEL — Rendí culto a la poesía
por obtener tus favores....
¡Oh tiempos de luz y flores,
de perfumes y armonía!.. ..

JULIA — El catorce, muy temprano,
para la finca nos vamos,
para ver si respiramos
aire saludable y sano. . .

RAFAEL — El viaje se efectuará!....

JULIA — ¡Quéde en paz, . . . usted, . . . doctor;
más no olvide, . . . por su honor,
que conmigo usted se irá!....
(Sale por una puerta lateral)

ESCENA II

RAFAEL — (*Paseándose*) ¿Cómo es que habrá solterones,
a quienes todo maltrata,
viviendo a salto de mata
en *non sanctas* distracciones?....

Entre mujeres malvadas,
volubles, cual mariposas,
gastarán sumas cuantiosas
en orgías depravadas! . . .

Y se esfuma el capital,
y se arruina la salud,
y no miran el ataúd
que les precede fatal.

Ocho años ajusté ayer
de casado; . . . más yo creo,
que la antorcha de Himeneo,
ha poco comenzó a arder. . .

Pero también es verdad
que entre mi mujer y yo,
nunca el demonio metió
la discordia o deslealtad!....

Siempre,.... siempre he presumido
que de la vida en las sendas,
no habrá quien tenga las prendas
que mi esposa habrá tenido!....

¿Por qué en este mundo fullero,
do existe tanto bolonio,
le huye siempre al matrimonio
el que se encuentra soltero? ..

Escribiría un tratado,
si talento yo tuviera,
en el cual se describiera
la dicha del que es casado!....

Y viendo esa obra,.... yo infiero,
que a los dos meses cabales,
no habría en las saturnales
ni la sombra de un soltero! ...

(Julia se asoma por la puerta del despacho)

JULIA --¿Quieres algo del mercado?....

RAFAEL—Entra.... ¿qué vas a comprar?....

JULIA—Todo lo que hay que alistar
para el viaje proyectado!... .

RAFAEL—*(Contemplándola)* Te confieso, Julia,.... sí,
que hoy estás encantadora;
y que más me gustas ahora
que cuando tu novio fuí!....

Agracian a la mujer
las carnes,.... cuando ha engordado;
y por esto, ... tú has ganado
a mi humilde parecer! ...

JULIA—¿Qué es eso, señor marido? ..
¡Tiene usted la lengua lista!....
¿Piensa usted pasar revista
al peinado y al vestido?....

RAFAEL—No quisiera envejecer
para no ver desengaños;
pero con 35 años,
todo se echará a perder!....

JULIA—No se aumente usted la edad:....
no son más que treinta y dos;.

tenga usted confianza en Dios,
quien dará felicidad!....

Y que confieses, hoy quiero
que estés rejuvenecido;
que no estés tan decaído
como cuando eras soltero.

Bien flaco y desmejorado
eras antes de casarte;
pero debes de alegrarte
por lo mucho que has cambiado ...

Antes llevabas la vida
terrible del calavera,
sin pensar que a questo fuera
lo que te dañó enseguida!....

RAFAEL—¡No recuerdas mis locuras!....

JULIA—Al tratarte íntimamente
miré que eras inocente
de todas tus travesuras!.....

Porque todos los malvados,
que hoy causan tu justo enojo,
te llevaban a su antojo
a los antros condenados....

Tu corazón conociendo,
y tu inefable bondad,
te explotaban, en verdad,
y tu ruina iban haciendo....

Ay!.... entonces tú ignorabas
que un vicio degradante es,
el vicio de la embriaguez,
al que entonces te entregabas...

¿Recuerdas las reflexiones
que cariñosa te hacía,
cuando veía que en la orgía
buscabas las distracciones? ...

Entonces,.... aún lo recuerdo,
al ebrio yo te pintaba,
como un ser que se agitaba ^{cerdo}
en el cieno,.... como un ~~cerdo~~ ^{cerdo}!....

Y,.... cual maestra cariñosa
mil objeciones te hacía;
y al ebrio te describía
de esta manera juiciosa:...

En la persona ostentando

desaliño estrafalario;
y en el rostro temerario
la estupidez demostrando.

Fetidez en el aliento
al hablar o respirar;
a los amigos faltar
sin ningún comedimiento....

Mil necesidades decir:
hallar ofensas doquiera,
de la sociedad entera
ser siempre el hazmerreir....

Ser bochorno del hogar
con los más feos borrones;
cometer malas acciones
que al presidio han de llevar.

Ser necio, ser majadero,
en todas partes ludibrio,
y perder el equilibrio
para caer en cieno fiero....

Inconsciente cometer
muchas acciones horrendas;
decir palabras tremendas
que al vecino han de ofender....

Rafael mío: ... todo esto es,
sin que haya exageración,
ese vicio, esa pasión,
que se llama: LA EMBRIAGUEZ!....

.....
¿Recuerdas que yo, ... vehemente
quería que en tu memoria,
grabaras siempre la historia
nefanda del aguardiente?....

Que no se pasaba un día
en que, con adusto ceño,
esa historia, dulce dueño,
así te la refería:....

«La historia del aguardiente
ha sido, .. en toda ocasión,
vergonzosa e indecente,
pues conduce eternamente
al crimen y corrupción.

El la lengua ha corrompido
y al mal las manos inclina;

a la amistad ha destruido
y a la familia ha sumido
en la miseria y la ruina....

Al padre que es cariñoso
luego le torna en tirano,
o le lanza al pavoroso
abismo negro, horroroso
del crimen torpe,.... inhumano! ...

La hermosura o la belleza
del rostro el vil destruyó,
pues lo deja con fiereza
violáceo, ... con gran presteza,.. ..
cual berengena en sazón....

A la casa le ha robado
la abundancia y la decencia: ...
lanza al hombre a la indigencia;
y ríe,.... con insolencia, ...
al verle sucio, ... arrastrado!....

El llena de criminales
las casas de corrección;
preside las saturnales,
y los actos inmorales
formarán su diversión ...

Oscuro y ensangrentado
del ebrio el ojo será;
pues el licor le ha quitado
el brillo que le ha adornado
en otro tiempo y edad....

Dando tumbos vacilantes
los ebrios por siempre irán;
y en sus rostros vergonzantes
los crímenes repugnantes
del bandido lucirán ...

Es horrible el resultado
que en el mundo siempre dió,
el tósigo malhadado
por Lucifer preparado
con el nombre del ALCOHOL!....

.....
RAFAEL.- Sí, Julia:.... tienes razón;....
pero en el tiempo aquel,
ay!.... se divertía Rafael
más que en cualquiera ocasión! ...

JULIA — ¡Sí!

RAFAEL — Un amigo yo tenía,
el muchacho más tronera,
que conmigo excelente era
al cuidarme noche y día

Tenía un gran corazón,
resultó, leal y sensible; . . .
más, un demonio temible
era aquel Manuel Cerdón! . . .

JULIA — Sí, sí, sí; ya me has contado
muchas cosas de ese amigo,
que fue tu peor enemigo
antes de haberte casado

RAFAEL — Tenía un corazón de oro,
como hermano me quería!

JULIA — ¡Buen hermano, . . . que a la orgía
te llevaba, sin decoro!

RAFAEL — ¡Pobre amigo, se perdió
y no he vuelto a saber de él!

JULIA — ¡Quién sabe si a ese Manuel
el diablo se lo llevó!

RAFAEL — Voy mi trabajo a concluir
mientras tú vas al mercado

JULIA — Que me dé el brazo el togado
pues de aquí me debo de ir

*(Rafael le da el brazo y la acompaña hasta
la puerta)*

ESCENA III

MAGDALENA — En la puerta está un viajero
que desea a usted hablar . . .

RAFAEL — ¡Quién es!

MAGDALENA — ¡No sé!

RAFAEL — Puede entrar
ese señor caballero! . . .

MANUEL — *(Entrando)* ¡Cómo estás, . . . mi buen Rafael! . . .

RAFAEL — ¡Eres tú, fugaz visión
del doctor Manuel Cerdón,
del finado amigo fiel!

¡Del tético camposanto
vienes, . . . amigo querido,
a dirigir un cumplido

58 *Consecuencias de la Amistad Intima*

- al que en vida te amó tanto?.... (*Le abraza*)
- MANUEL—Ahora te has equivocado
porque aun vive este Pelayo,
aunque tú,.... ya de soslayo,
al sepulcro me has donado!...
- RAFAEL—Veamos,.... hoy, señor perdido
¿por qué una carta no envió
en diez años que duró
a saber dónde escondido?....
- MANUEL—Porque soy muy indolente:....
me domina la pereza;
más sabes con qué dureza
te he estimado ciertamente ...
De lo expuesto será prueba
que en tu casa ha aparecido,
este *cometa* perdido
que en su corazón te lleva!....
- RAFAEL—¡No pasan por tí los años
pues pollo estás todavía! ..
- MANUEL—¡El tiempo me da a porfía
solo amargos desengaños!....
- RAFAEL—(*Mirando a Manuel*) Casi me atrevo a decir
que hueles a millonario!....
- MANUEL—Tu olfato es estrafalarío
al juzgarme tú así!..
Porque en mí, . . . todo es fachada;
y si alguien me echa la sonda,
se convencerá que es honda
mi pobreza malhadada! ...
Bien ha dicho la experiencia
que el que nace para ochavo,
no tendrá nunca un centavo
en su mísera existencia!.. ...
- RAFAEL—De la suerte....no argüyamos;
pues cuando menos se espera,
nos ayuda retrechera
si su favor imploramos.....
Mientras se llega ese día,
ya sabes que soy el mismo;. . .
que te quiero sin egoísmo,
y con franca simpatía....
- MANUEL—¡Gracias,....Rafael querido!....
siempre,....siempre yo he confiado,

- en el amigo abnegado
que mi providencia ha sido!....
- RAFAEL—Si hermanos del corazón
eramos en la niñez,
¿por qué ahora en la vejez
no te daré protección? ...
 Más,....¿que penas has tenido
durante tu larga ausencia? ...
 ¿Has estado en la indigencia
o entre los bosques perdido?..
- MANUEL—Seré el errante Judío
de la bíblica leyenda!
- Ay!....cuando me fuí,....la tienda
allá alcé en el pueblo mío!.....
- Alegre el bufete abrí
y me dediqué a engañar,
al que se atrevió a confiar
en las *mañas que aprendí!*
- Pero como mal obré,
yo.....que no he sido tan tonto,
ay! ... me convencí algo pronto
del fracaso,....y..me escapé! ...
- Me fuí para El Salvador;
y de allí me trasladé,
sin saber cómo y por qué,
a México,....sí ... señor!....
- RAFAEL—Es decir que tú has viajado
siempre en busca de fortuna?.....
- MANUEL—Es verdad;.... mas a la luna
de Valencia; .. me he quedado!.....
- RAFAEL—El que viaja, .. adquirirá
talento y....sabiduría ...
- MANUEL—Sí,.. ¡. porque al fin sabrá
que es un tonto,.... cualquier día!....
- RAFAEL—Siempre eres exagerado!....
Todo el que recorre el mundo,
se hará un pensador profundo
o un sabio muy reputado ...
- MANUEL— De la senda recorrida,
yo diré, cual dijo, Plaza,
que en el mundo. . todo es....guasa,
o una farsa fementida!....
 Que esta vida es un misterio,

60 *Consecuencias de la Amistad Intima*

una visión vaporosa,
una vereda escabrosa
que conduce al cementerio

Siempre la ambición que mueve,
siempre delirios que embriagan,
siempre sueños que no apagan
ni los años con su nieve

El hombre, hasta vacilando
al borde del ataúd,
sueña en su decrepitud
siempre la dicha esperando!

Por que la esperanza trunca
muestra siempre su faz bella,
y siempre el hombre tras ella
corre, sin tocarla nunca!

Y siempre su engaño fragua,
y siempre loco delira;
y vive entre la mentira
como el pez vive en el agua

Busca la verdad su anhelo,
y halla la razón curiosa
misterio es la negra fosa,
misterio la luz del cielo

Por que ni esa luz alumbraba
a la extraviada razón;
esa luz, .. es ilusión
en vez de alumbrar, deslumbra!

Esta vida infortunada
que ama el hombre con empeño,
es un ¡ay! dentro de un sueño;
es un algo de la nada!

Es aire que en su carrera
teje un velo de crespones;
es un nido de ilusiones
dentro de una calavera

Es óptica embarcación
que mira un ciego soñando;
estela que vá dejando
sobre mares, la ilusión

Es un eco pasajero;
es impenetrable esfinge;
es el fantasma que finge
la sombra de humo viajero

¿Que es la vida que la suerte
con tanto rigor agita?....
Palabra en el viento escrita
por la mano de la muerte!....

RAFAEL—Ya miro con sentimiento
que del viaje has regresado,
escéptico y renegado,
sin valor y sin aliento!....

MANUEL—¡No lo creas!....soy el mismo
que sueño, siento y deliro;
que por la dicha suspiro,
aunque vaya hacia el abismo!....

RAFAEL—En fin,....chico....ya no arguyo
en tan profunda materia;
más te diré con faz seria,
que lo mio,....es siempre tuyo!....

MANUEL—¡Mil gracias, ... Rafael querido!:....
acepto desde hoy tu oferta,
pues miro que ya tu puerta
me has franqueado decidido....

RAFAEL—Hoy de vida ya he cambiado,
pues dedico mis instantes,
a trabajos incesantes
para atender a mi estado....

MANUEL—¿Casado eres?....

RAFAEL—Sí,.... ¿por qué?....

MANUEL—¿Hace tiempo?....

RAFAEL—Ocho años há!....

MANUEL—Pues tu amigo ya se va
y no te volverá a ver!....

*(Toma de una silla la balija de viaje, y se
dispone a salir)*

RAFAEL—¡Ya te marchas!,.... ¿por qué cosa?....

MANUEL—Como tú ya eres casado,
una montaña se ha alzado
entre los dos,.... que es tu esposa!....

RAFAEL—Si cometes la imprudencia
de marcharte, en realidad,
dudaré de tu amistad,
de tu gran benevolencia!....

¿Crees tú que Julia sea una
mujer sin delicadeza,
cuando es fina, en su pureza

62 *Consecuencias de la Amistad Intima*

- como no hay tal vez alguna? ...
- MANUEL--Yo no digo que tu esposa
por mí se pueda ofender;
más habrá que precaver
que no huya tu paz dichosa....
- RAFAEL--Ponte en mi lugar, Manuel;
¿do te puedes hospedar?...
¿a quién debes molestar
sino a este tu amigo fiel?....
- No creas que olvidaré
al viejo amigo sincero,
al intrépido viajero
que siempre infelice fue! ...
- No la echés de quisquilloso:
deja el paquete en la mesa;
y piensa tú, buena pieza,
que aquí, . . . vivirás dichoso! ...
- MANUEL—En fin,.... será como quieras,
ya que invocas la amistad:....
me quedaré, en realidad,
si no molesto de veras!....
- RAFAEL--(*Toca un timbre*)
- MAGDALENA--(*Entrando*) ¿Se le ofrece algo, doctor?....
- RAFAEL--¿Miras a este caballero?,
pues es mi amigo sincero,
y.... nuestro huésped de honor!....
- Hay que guardarle atenciones
así como obedecerle,
ya que debemos tenerle
muchas consideraciones.
- MAGDALENA—El señor será servido
como se digna ordenar....
¿Me puedo ya retirar?....
- RAFAEL--¡Cuidado con un olvido!....
Necesidad no tendré
de advertirte nada más: ..
por consiguiente,.... te vas
a preparar el café....
(*Sale Magdalena por una puerta lateral*)
Amigo:.... te voy a dejar
por unos pocos instantes,
pues asuntos apremiantes
en la Corte, he de tratar!....

Mientras tanto, tú, . . . sin pena,
a la criada pedirás
lo que te urja: . . . llamarás
con el timbre a Magdalena . . .
MANUEL--De los amigos, tú eres
el más generoso y mejor: . . .
que te premie el Hacedor
por cumplir con tu deber! . . .
(Rafael sale por la puerta del fondo)

ESCENA IV

(Manuel registrando la mesa que hay en la habitación, encuentra la corbata y el pañuelo que Julia le regaló a Rafael. Se pone la corbata, y se embolsa el pañuelo con mucha naturalidad. En seguida toca el timbre, y al aparecer la criada, le dice:

MANUEL--¡Ven hija, . . . acércate bien
pues quiero tu protección;
(Señalándose el estómago)
ya que aquí, . . . siento aflicción, . . .
y desaliento . . . también . . .

Te voy ahora a confesar
que tal vez desde anteayer,
nada he podido comer
por no haber con qué pagar! . . .

Ruégote, pues, Magdalena,
que para mitigar esta hambre,
me traigas aquí algún fiambre,
u otra cosa que sea buena! . . .

MAGDALENA--Con mucho gusto, señor,
será usted pronto servido . . .

MANUEL--¡No echarás en el olvido
un traguito de licor! . . .

(Regresa Magdalena trayendo varios platos
con algunos manjares que coloca sobre una
mesa. Al sentarse a comer Manuel, la criada
permanecerá de pie cerca del anfitrión)

MANUEL--Viéndote lista y juiciosa,
creo que eres mejicana . . .

MAGDALENA--No, señor, yo soy graciana
Aunque nací en Santa Rosa . . .

64 *Consecuencias de la Amistad Intima*

MANUEL—¿Por qué dejaste la tierra
que mil recuerdos inspira,
la patria del gran Lempira,
de aquel genio de la guerra? . . .

Del amor el huracán
te traería a esta ciudad,
donde en terrible orfandad
te dejará algún galán?

MAGDALENA—¡Se equivoca usted, señor:
no me juzgue usted así;
pues si yo me vine aquí,
no he mancillado mi honor!

Doña Julia, que es graciana,
a mis padres suplicó,
que permitiera que yo
le sirviera a la paisana.

MANUEL—Perdona mi indiscreción
estimada Magdalena;
y puesto que eres tan buena,
otórgame ya el perdón

MAGDALENA—Quedará usted perdonado
con aquesta condición:
que usted tendrá compasión
por el sexo delicado.

Piense que para juzgar
hay que tener fundamento;
pues el que no tiene talento,
se conforma con hablar! . . .

(Magdalena recoge los platos y sale de la habitación)

ESCENA V

MANUEL—¡Pues señor, la leccioncíta
que me ha dado Magdalena,
ha estado requetebuena,
aunque bastante durita!

En este mundo fullero
sobre el necio y el charlatán,
las invectivas caerán
hasta del ruín pordiosero!

Oye todo, . . . y cierra el labio,
dijo un escritor profundo,

porque así, en aqueste mundo,
te reputarán por sabio....

Pero acabo de mirar,
con grata satisfacción,
que hay allí espejo y jabón
y navaja de afeitar....

Vamos, pues, a rasurar
esta barba desgredada,
que nos da ya la fachada
de un derviche criminal....

*(Se embadurna de jabón la cara y grita en
ocasión que Julia entra)*

¡Magdalena,.... picarona!....
un poco de agua deseo!....

JULIA—¡Santo Dios!.... ¿Qué es lo que veo?....
¿Es el diablo aquí en persona?....

MANUEL—¡Qué bonita situación
en la que yo me encuentro ahora....
Mire usted,.... oiga, señora,
yo soy el doctor Cerdón!....

JULIA—Entonces, según infiero,
será usted aquel Manuel,
el amigo de Rafael
en sus tiempos de soltero?....

MANUEL—El mismo,.... soy en verdad,
que a esta su casa ha llegado,
porque su esposo me ha dado
su franca hospitalidad....

JULIA—Mucho quiere a usted, ... mi esposo,
con amistad limpia y pura;
pues de usted, ... una aventura
me relata cariñoso....

Dice que usted le llamaba
su hermano del corazón;
y que, en cualquier ocasión,
sus servicios le brindaba....

MANUEL—¡Siempre fue mi amigo leal!....

JULIA—¿Y le ha visto?....

MANUEL—¿A él?....

Sí,.... mi señora,.... a Rafael
dí mi abrazo fraternal ...

Y al decir que era casado
tomé la resolución,

de buscar habitación
respetando así, su estado

Pero como él, . . . siempre a mí
como hermano me ha querido,
me suplicó enternecido
que su huésped fuera aquí

JULIA—Es muy justo, . . . e hizo bien
de acoger a usted ahora

MANUEL—¿Así es que usted, . . . mi señora,
posada me da también? . .

JULIA—La gente que ha sido honrada
las puertas no cerrará,
al amigo que vendrá
en busca de una posada

MANUEL—Rafael no me exageró,
al decirme, entusiasmado,
que si él se había casado,
fue porque un angel se halló! . .

Remordimiento tendría
si no confesara aquí,
que en realidad creí
que grato a usted no sería

Porque la mujer casada,
como hace toda mujer,
no quiere tornar a ver
amigos de edad pasada

Y con faz seria y ceñuda
toda esposa habrá reñido,
con el pobre del marido
porque una amistad reanuda

JULIA—De esa regla, la excepción
esta su amiga habrá sido;
y yo me hubiera ofendido,
si estuviera en la pensión

Un favor voy a implorar
al digno amigo estimado:
que a mi esposo, bien amado,
nunca debe recordar,

Las mil y mil aventuras
que en su juventud tuvieron,
y que para ustedes fueron
las más terribles locuras

Un modelo, . . . es hoy mi esposo;

y mi dicha cifro en él;
y no es justo que Rafael
se torne otra vez ... *mañoso!*....

MANUEL — Comprendo lo que desea:....
nunca hablaré del pasado
al amigo idolatrado
para que fiel siempre sea....

Su defensor yo seré
en caso que su marido,
le traicione fementido
o sea perjuro... a usted....

Porque el hombre ya casado
infel no deberá ser,
a la esposa,.... a la mujer
que en suerte le habrá tocado ...

Porque los falsos amores
que se hacen de contrabando,
en la vida irán dejando
solo espinas y... dolores!....

JULIA — ¡Que su palabra me ha dado
siempre la recordaré!....

MANUEL — Lo dicho, ... lo cumpliré
como su amigo abnegado!....

(Da un apretón de manos a Julia)

RAFAEL — *(Entrando)* Os dáis las manos, ... ¿verdad?....
Eso indica que ha surgido,
o que ya se ha establecido
entre ustedes la amistad!....

MANUEL — ¡Ay!... , yo me había formado,
de tu amable y bella esposa,
una idea pavorosa
pues me había equivocado! ...

Estos, ... resabios serán
de aquel tiempo ya pasado,
quedando así, ... demostrado,
que al hombre le asaltarán...

Mas tu permiso quisiera
y el de tu digna señora,
para concluir sin demora
de afeitar mi barba fiera... .

(Saluda y desaparece por el fondo)

ESCENA VI

JULIA — Rafael: .. ya supondrás
que esta tu buena esposa,
no mirará desdeñosa
a tus amigos,.... jamás....

Pues nunca podré imitar
a la mujer que es arpía;
que mira con sangre fría
al que llega a visitar.

He visto el mísero estado
de tu amigo; ... y la piedad,
me hace brindarle amistad,
como tú se la has brindado....

RAFAEL—Me alegro, Julita amada;
pues ese pobre viajero,
ha vuelto, según infiero,
más pobre de la jornada ...

Su primer visita ha sido
para mí;.... y viendo su traje,
le he brindado aquí hospedaje,
al verlo pobre,.... afligido!.. ..

JULIA — Has hecho perfectamente:....
tu corazón generoso,
no puede ser desdeñoso
con quien regresa doliente....

RAFAEL—¡Gracias mil,... por el cumplido!....
que has dirigido a tu esposo!....

JULIA—Manuel no será gravoso,
pues es joven distinguido....

RAFAEL—En cuanto a eso....

JULIA—Es muy jovial;....
su amena conversación
le grangeó mi estimación,
y mi afecto sin igual....

RAFAEL—Apuesto a que ese tronera,
tan listo y tan desbarbado,
algo te habrá relatado
de cuando era calavera!....

JULIA — Oh!...., nada de eso.... Rafael;
pues Manuel, que es hombre fino,
conversa con gracia y tino,
como sabe hacerlo él....

RAFAEL.—Vamos a ver, ... con franqueza,
¿qué te ha dicho ese malvado?....

JULIA—Y... ¿qué crees tú, que me ha contado?...

RAFAEL—¿Quién fía en su ligereza?....
¿Quién creará en sus tonterías?....

JULIA—Más te digo, a mi pesar,
que mucho me ha hecho gozar
con sus charlas y alegrías....

Si vieras con qué franqueza
y con qué jovialidad,
en nombre de la amistad
almorzó en esta pieza!....

Ya se puso tu levita,
tu camisa de botones,
tu chaleco y pantalones,
y la nueva corbatita,

Que te bordó tu Consuelo,
y hace poco,.... que ahora,
se ha embolsado, sin demora,
tu petaca y tu pañuelo....

RAFAEL—Mi despacho ha convertido
ese caballero andante,
en un campo de Agramante,
o en un mesón maldecido....

Nada le hubiera costado
haber ido al comedor;
más,.... como es loco el señor,....

JULIA—¡Vamos!.... No estés enfadado! ...:

En cualesquier ocasión,
precisa ser indulgente
con el que será, realmente,
amigo del corazón....

RAFAEL—Y lo soy!....; más ese truhán,
ese vago maldecido,
el defecto habrá tenido
de ser siempre,.... un poco Adán!....

JULIA—Será que está acostumbrado,
en su vida de soltero,
a ese modo asaz ligero
que distingue al que ha vagado....

RAFAEL—Esa costumbre infernal
él la debe deshechar,
si desea conservar

70 *Consecuencias de la Amistad Intima*

para siempre mi amistad (*Se pasea*)

(*Julia recoge los objetos que Manuel dejó esparcidos por la habitación, y dirigiéndose a Rafael, le dice:*)

JULIA—¡Ven, . . . ayúdame, ligero
que hay mucho qué componer! . . .

RAFAEL—¿Y si vuelve a revolver
todo esto el amigo fiero? . . .

(*Se dirige a la mesa a arreglar unos papeles*) Manuel entra por una puerta lateral; y al verlo Julia le dice en voz baja:

JULIA—No olvide lo que ha ofrecido! . . .

MANUEL—(*En voz baja*) Pierda usted todo cuidado,
que este su amigo estimado,
cumplirá lo prometido. . . .

RAFAEL—(*Observándolos*) ¿Qué es eso? . . .

MANUEL—¿Celoso estás
como lo hace un mal marido? . . .:

RAFAEL—No, . . . hombre! . . .; es que no he oído
lo que ustedes se dirán!

(*Manuel abraza a Rafael y le dice en secreto:*)

MANUEL—Escucha siempre paciente: . . .
¿no me darás unos duros?

(*Rafael le da unos billetes con disimulo*)

RAFAEL—Para que salgas de apuros,
esta suma es suficiente!

JULIA—(*En voz baja a Manuel*) ¿A qué viene ese
secreto? . . .

MANUEL—Crea, amiga, por mi Dios,
que este asunto de los dos,
ni es nocivo, . . . ni indiscreto. . . .

Decíale al buen Rafael
que sería cosa rara,
que este amigo se casara
como lo había hecho él,
Porque la única hada hermosa
que por esta tierra había,
hoy a él le hace compañía
siempre fiel y cariñosa. . . .

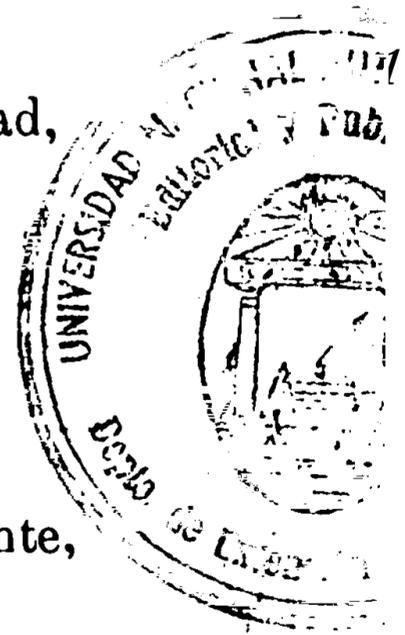
JULIA—Esa lisonja, . . . me agrada!

RAFAEL—(*En voz baja a Julia*) ¿Qué te ha dicho el
calavera?
ese malvado tronera?

JULIA—¿Qué quieres me diga?... ¡Nada!....
MANUEL—Supongo que este sombrero
(*lo toma de la mesa*)
será tuyo, buen Rafael;
asi es que se apropia de él
este indómito viajero....
(*Se lo pone, saluda y sale por una puerta lateral*)

ESCENA VII

JULIA—Este amigo,.... es divertido
con sus gracias,.... ja!,.... ja!.... ja!....
RAFAEL—¿Te ríes?....
JULIA—Risa me da
al ver cómo va vestido....
RAFAEL--¿Y esto para tí tendrá
gracia, ... mi buena Julita?;....
pues para mí,.... maldita
aquesta gracia será....
JULIA—Con tu amigo,.... ¿ya has quebrado?
yo no veo una razón....
RAFAEL—¡Cállate, por compasión,
al ver que estoy contrariado!
Este hombre,.... es calamidad,
es demente,.... un aturdido,
que aquí se nos ha metido
como un clavo sin piedad!....
A ese pillo le ha bastado
una hora para arruinar,
este pacífico hogar
qué tranquilo había estado....
JULIA—Tú,.... que has sido tan prudente,
hazte cargo de las cosas:....
esas rabietas furiosas
no son de un hombre decente!....
¿Tu casa no le has brindado?....
RAFAEL—Sí; ... más ese aventurero
ha creído que ser soltero,
es igual a ser casado....
Ya tú puedes figurar
que tuve las intenciones,
al verle mis pantalones,



de decirle: ¡basta ya!....

Te has cogido mi sombrero,
mi pañuelo, mi levita,
y la bella corbatita
que yo tanto y tanto quiero!....

JULIA—¿Y crees tú que don Manuel
contigo eso mismo haría?....
que él así se enojaría? ...
como tú lo haces con él?....

RAFAEL—Sí;.... tiene buen corazón;...
eso,.... nunca lo he negado;
pero es tan atolondrado,
que se asemeja a un ciclón!....

JULIA—Pero debes comprender
que con buena voluntad,
le diste hospitalidad
cumpliendo con tu deber!....
(*Rafael se sienta cabisbajo*)

Que te enfades,.... yo no quiero,
pues te puedes enfermar;
recuerda que hay que alistar
nuestro viaje bien ligero....

En el campo,.. . tú verás
cuánto vale la amistad;
y que es muy grata; en verdad;
allá te convencerás!....

RAFAEL—¡Por los cuernos de Luzbel!:....
¿tienes la idea maldita,
tú,.... mi querida Julita,
de que nos siga Manuel?....

JULIA—¡Es claro! ...; y yo te prometo
que allá nos divertiremos,
pues tal vez olvidaremos
de *que hablamos en secreto*....

RAFAEL—Será del campo la vida
do la quietud se concilia,
feliz,.... al que con familia
búscas su paz bendecida....

Más si hay un ser imprudente
que esa paz pueda alterar,
nunca se podrá gozar,
del campo bello y sonriente!...
Una idea, ... creo.... si

nos dará buen resultado....

JULIA—¿Cual es? ...

RAFAEL—Dejad al malvado
que se quede por aquí!....

JULIA—Pero,.... ¿no se podrá enojar?....

RAFAEL—¡Bah!... ; ya buscaré el modo,
pues arreglándole todo,
tranquilo debe quedar!....

Le dejaré una cartita
de amistosa despedida,
la que llevará incluida
una modesta *sumita*....

De este modo, creo,.... así...
que contento quedará;
y que nunca pensará
en seguir detrás de mí!....

*(Escribe la carta y llama a un criado, a quien
se la entrega, diciéndole:)*

Mira!.... dirás a Manuel
que un asunto muy urgente,
me hace marchar de repente,
sin despedirme ahora de él!....

(CAE EL TELON)

ACTO II

El escenario representa el despacho de Rafael, donde se han desarrollado las anteriores escenas. Al alzarse el telón aparecerá Manuel sentado cerca de la mesa, leyendo tranquilamente un libro.

ESCENA I

CRIADO—(*Entrega a Manuel una carta*)

Traigo a usted esta encomienda.

MANUEL—¿Quién es el que la ha mandado?....

CRIADO—Don Rafael que se ha marchado con su familia a la hacienda....

MANUEL—¿Cómo?.... ¿qué le ha sucedido?....

CRIADO—No sé, señor don Manuel;.... más creo que don Rafael iba bastante afligido,

Porque le pude escuchar que se estarían tal vez, en la hacienda, creo un mes, con algunos días más....

MANUEL—En la carta, sus apuros mi buen amigo dirá;... más,... ¿por qué aquí me incluirá en billetes treinta duros?....

(*LEYENDO*)

Un suceso desgraciado me ha obligado a salir, sin podernos despedir de nuestro amigo estimado.

Por lo que pasa,... yo infiero, que en un mes,... no te veré; por lo cual te estimaré que aceptes ese dinero ...

Oreo no te ofenderás por aqueste donativo, pues en mí,... por siempre vivo, mi cariño,... tú tendrás!....

¡Pobre,... pobre de Rafael!:.... yo no debo abandonarle, pues tengo que ir a ayudarle como amigo siempre fiel!....

Desgraciado amigo mío
a quien debo mil favores!:....
que en su hacienda no le acosen
los dolores o el hastío!....

CRIADO - ¡Come en casa, usted, doctor? .. .
MANUEL - Sólo, no puedo comer;
así es, que al atardecer,
buscaré el hotel, mejor!....

*(Se retira el criado, y Manuel sale por una
puerta lateral)*

(MEDIO TELON)

CAMBIO DE DECORACIONES

ESCENA II

*El escenario representa una casa de campo, modestamen-
te amueblada.*

RAFAEL - *(Dirigiéndose a Julia)*

Es bello el campo, en verdad,
con su paz dulce y sabrosa,
con su quietud deleitosa
y su gran tranquilidad!....

Hoy hace ya un medio mes
que contento aquí he pasado,
de mi familia rodeado,
lleno de salud también!

MAGDALENA - A la puerta un caballero
ha rato, ... llamando está

JULIA - ¡Santo cielo! ¡Si será
el malvado cancerbero?...

(Manuel entra por una puerta lateral)

RAFAEL - ¡Quién será?

JULIA - ¡Calla es Manuel!....

MANUEL - ¡El mismo, seré, señora!

RAFAEL - Pero ... hombre! ¡A que vienes ahora..
(con tono despectivo) como si fueras Luzbel?

JULIA - ¡A que se debe el honor
de ver a usted por acá?....

76 *Consecuencias de la Amistad Intima*

RAFAEL—Usted, Julita, verá
si habré tenido razón:....

En cuanto la carta leí,
que me dejaba Rafael,
pensé que tal vez para él,
algo malo había aquí....

Y queriendo acompañar
al amigo tan querido,
a buscarles he venido
por si les puedo ayudar....

Si es asunto peligroso
el que tienen por aquí,
confíen ustedes en mí,
que lo arreglo presuroso! ...

Y..si necesario fuera
apelar a la pistola,
no hay viuda que quede sola,
si por ustedes muriera!.....

JULIA—¡Es noble.. Manuel, su acción!..

RAFAEL—¡Y se debe agradecer!

MANUEL—Cumpló así,..con el deber
de amigo del corazón! ...

JULIA—¡Es muy bueno,..usted,..Manuel!

MANUEL—Y usted,..es muy bondadosa,
la amiga más generosa
que en el mundo puede haber!

RAFAEL—(*Aparte*) Y este Manuel, en verdad,
cantárida debe ser,
que en la nuca he tener
con paciencia y humildad.....

No le basta trastornar
nuestra paz y armonía,
si no que a la esposa mía
piropos le ha de endilgar!.. ...

Pero si esto sigue así,
yo le diré a este amigo;
eres tu ya mi enemigo,
vete ligero de aquí!.....

Me repugna tu presencia
en este infeliz hogar,
que has venido a destruir
con tu cínica indecencia!.....

(Se pasea, mientras Julia departe amistosa-
mente con Manuel)

(Manuel se dirige a Rafael)

MANUEL—Me aflijo de verte triste;
ya sabes soy abogado;
díme lo que te ha pasado,
que asunto fiero te embiste....

Recuerda con cuanta cuita,
y confiando solo en Dios,
salvamos entre los dos
aquella linda viudita!... ..

JULIA—(En voz baja) Don Manuel,.. teñga cuidado..
recuerde lo prometido!.....

MANUEL—(En voz baja) ¡San Antonio bendecido!
¿pues no se me había olvidado?.....

Perdone, usted, mi señora,
semejante indiscreción!.....
que es debida a esa aflicción
que a su marido devora!.....

(Dirigiéndose a Rafael)

Chico....ya estoy a tu lado....
díme cual es tu cuestión,
y dame ya tu opinión
en ese asunto intrincado!....

RAFAEL—!Si de pleito no se trata!.. ..

MANUEL—¡Pues alegre ese semblante
do se mira está triunfante
la pena que te maltrata!.....

Quien es dueño de esta hacienda
y de una mujer bondadosa,
no tendrá faz dolorosa....
¡la razón lo recumienda!.....

(Aparte a Julia) Le diré con la franqueza
que siempre me ha acompañado,
que este amigo no ha almorzado
por llegar con ligereza.

JULIA—Su confianza está muy buena,
pues luego se arreglará....
el almuerzo,....(En voz alta) ¡Magdalena!

MAGDALENA—(Entrando) Que manda usted, mi señora?..

JULIA—Arregla, inmediatamente,
un almuerzo....prontamente,
y me avisas sin demora ...

MANUEL—(*A Rafael*) Que estés siempre preocupado me disgusta seriamente. . .
¿Qué es hoy lo que tu alma siente?
dímelo. . . . amigo estimado! . .

RAFAEL—Ya conoces mi franqueza,
y espero me debes creer. . . .
inada. . . . nada, . . . he de tener!

(*Magdalena arregla los platos en la mesa*)

MAGDALENA—Ya está servida la mesa!

RAFAEL—Habiendo almorzado ya. . . .
solo te acompañaremos!

JULIA—Sí. . . compañía le haremos
(*en voz baja*) con muy buena voluntad. . . .

RAFAEL—(*Aparte*) Pues señor, ya tengo odiado
ese modito indiscreto,
de hablar todo aquí en secreto,
como si algo se han robado

JULIA—(*A Manuel*) ¿De estas pasas ya ha comido? . .

MANUEL—Mucho, . . . mucho, mi señora! . . .

RAFAEL—(*Aparte*) ¡Eso de las pasas, ahora
tiene ya doble sentido!

MANUEL—(*En voz baja*) ¡Ya no haré yo. . . inconveniencias
según lo que hemos pactado!

JULIA—(*En voz baja*) Olvidando lo pasado
se evitan las consecuencias!

(*Manuel sale por una puerta lateral*)

ESCENA III

RAFAEL—(*Paseándose*) Ese hombre, . . . es un cataclismo.
una gran calamidad;
un huracán, en verdad,
que me lleva hacia el abismo!
Y lo que me hace sufrir,
lo que odio, con más furor,
es que, con tu buen humor,
sus deslices te hacen reír!

JULIA—¿Y por qué no haces lo mismo?
Me parece divertido
que este amigo haya venido,
pues nos quiere sin egoísmo!

RAFAEL—Pero,.... ¿no miras, Julita,
que si sigue a nuestro lado,
viviré ya contrariado
pues su presencia me irrita?....

JULIA—¿Tu casa,.... no le ofreciste,
y cuando él se quiso ir
no le dejaste salir,
según tú mismo dijiste?....

RAFAEL—¿Y eso qué tiene que ver
para que ese calavera
nos persiga por doquiera
y nos haga padecer?....

JULIA—Creo que comprenderás
que no sería decente,
despedirlo prontamente
existiendo la amistad....

RAFAEL—Ya lo sé,..... pero....

JULIA—¡Paciencia!....

Habrá que tener cabeza,
y evitar la ligereza
para obrar con la prudencia....

Poca educación sería,
o poca delicadeza,
decirle ya con presteza
y con grande grosería:...

*Sepa usted, señor viajero
que me enfada su presencia,
que no quiero su ingerencia
en mis cosas, caballero!....*

*Con que así,.... váyase usted,
dejándome en sana paz,
no vuelva a asomar su faz,
se lo pido de merced!....*

Tal vez no podrás creer,
si procedieras así,
que tu amigo diría:.... *SI
ESTO ES CAUSA,.... LA MUJER!....*

RAFAEL—¡Líbrame,.... por Dios te lo pido
de este empalagoso amigo,
de este fatal enemigo
que me tiene ya aburrido!....

JULIA—Está bien,.... buscaré el modo
de calmar tu buen deseo,

80 *Consecuencias de la Amistad Intima*

aunque difícil yo veo
que esté pronto remediado!....

RAFAEL—Cuanto antes, .. mi bien,.. .. procura
quitar la nube traidora!....

JULIA—Recordarás que Zamora
no se tomó con premura....

RAFAEL—Yo no puedo así vivir
eu aquesta situación;
pues el tedio y la aflicción
concluirán con mi existir!....

JULIA—Tu amigo seguro está
de que le estimas, realmente; ...
que puede ser imprudente,
jamás reconocerá!....

RAFAEL—¿Qué de nosotros va a ser
y de esta nuestra casita,
Si esta rémora maldita
no puede desaparecer?....

JULIA—Deberemos meditar,
con mucho detenimiento,
cómo terminará el cuento
que tanto te hace rabiar!....
Escucha:.... ten calma ya,
mi bien amado Rafael,
que este tu amigo Manuel
muy luego se marchará....

Que regresemos, ... conviene
ahora mismo a la ciudad,
pues tendré necesidad
de telegrafiar a Irene.

Esta digna amiga mía,
sobrina del Presidente,
tal vez será consecuente
para alcanzar, a fe mía,

Que a ese pobre de Manuel,
que es tan buen abogado,
le den pronto un consulado
en el Cairo,.... o en Argel!....

Con aqueste nombramiento
tal vez él se alegrará;
y es seguro|aceptará,
poniéndose muy contento....

ESCENA IV

(Entra Manuel por una puerta lateral)

RAFAEL—Te diré, amigo estimado,
que regreso a la ciudad,
por grave necesidad
de un asunto delicado. . .

Y tú quedarás aquí
de nuestra hacienda cuidando:
te divertirás, . . . cazando
gacelas, . . . o . . . el jabalí!

Para esas expediciones,
en que yo siempre soñé,
mi escopeta dejaré
con bastantes municiones. . . .

Y cuando ya estés aburrido
de esta bella soledad,
te espera allá, en la ciudad,
este tu amigo querido. . . .

MANUEL—Seré contigo obediente
al quedarme por aquí;
más, . . . si no te miro a tí,
me aburriré, . . . ciertamente!

JULIA — *(Entrando)* Adiós, amigo Manuel:
goce mucho aquí, en verdad,
no olvidando la ciudad
donde lo espera Rafael. . . .

(Se despiden de Manuel, y salen por el fondo)

ESCENA V

(Manuel paseándose por la habitación)

MANUEL—Los dueños abandonaron
este nido encantador;
y a este eterno soñador
en la soledad dejaron. . . .

Más no puedo permitir
que sólo marche Rafael,
ese amigo digno y fiel
a quien le acosa el sufrir!

Como corta es la jornada
a pie me regresaré;
y despacio, llegaré

en busca de mi posada.

Debo a Julia preguntar
qué es lo que abrumba a Rafael,
qué pena le acosa a él
para poderla quitar. . .

Ella, . . . como buena esposa
deberá saber a esta hora,
cuál es la pena traidora
que lo oprime asaz furiosa!.....

(MEDIO TELON)

ESCENA VI

(El escenario representa el despacho de Rafael en la ciudad. Julia aparecerá sentada cerca de una mesa, cuando Manuel entra por una puerta lateral.)

JULIA --¿Se vino al fin, don Manuel?

MANUEL -- Les he seguido, señora,
para saber, sin demora,
qué es lo que le aflige a Rafael!.....

JULIA -- Pues le diré con franqueza
que he podido descubrir,
lo que tanto ha hecho sufrir
a su amigo con fiereza

Y como esto es un secreto
que no debe divulgarse,
tan solo podrá confiarse
a un amigo muy discreto

MANUEL -- Pues tenga usted la bondad
del secreto revelar,
el cual yo sabré guardar
con pureza y con lealtad!
Está bien: comenzaré ahora
diciendo a usted que Rafael,
tiene allí un amigo fiel,
que, como a usted, él adora

Ese hombre, que es bien honrado,
tenía vida dichosa,
en compañía de su esposa
a quien siempre habrá estimado.

- Mas ... hace poco llegó
a su casa un compañero,
de su vida de soltero,
a quien posada le dió....
- MANUEL—Así cual lo hiciera Rafael
con este su servidor? ...
- JULIA—Casi lo mismo,.... señor;
más era un perverso.... aquel....
Comenzó con leal franqueza,
como cuando era soltero,
a vestirse del ropero
de su amigo....
- MANUEL—¡Qué torpeza!....
- JULIA—Y como el posadero aquel,
era culto y educado,
se sintió mortificado....
- MANUEL—¿Así como está hoy Rafael?....
- JULIA—¡Eso,.... no le diré yo!....
- MANUEL—Continúe su relato!....
- JULIA—Pues aquel amigo ingrato
nunca tal vez presumió,
Que aquellos que son casados
no podrán,.... nunca, ... a fe mía,
vivir ni tan sólo un día
con amigos, ni.... allegados!....
- MANUEL—¿Quién duda eso, mi señora?....;
más,.... como empiezo a entender,
ya cesará el padecer
que Rafael tiene por ahora!....
- JULIA—Pero, . . . por Dios,.... don Manuel,
guárdeme usted el secreto!....
- MANUEL—¡Su amigo,.... será discreto
y nada dirá a Rafael!....
Pierda usted todo cuidado
pues se trata de salvar,
la paz hoy de aqueste hogar
que Rafael tanto ha buscado....
Queda escrita en la memoria
de este pobre de Manuel,
del amigo de Rafael
la penosa y cierta historia!....
- (Hace una ligera reverencia y sale por una puerta lateral)*

ESCENA ULTIMA

(Entra Magdalena llevando una carta que entrega a Julia)

JULIA—*(Leyendo la carta)* Dentro de ésta, ahora te envío,

la credencial que me han dado,
do Manuel está nombrado
Cónsul del país....en Tokio....

Dile que debe marchar,
sin ninguna dilación,
en aquella embarcación
que el viernes debe zarpar....

JULIA—*(A Rafael que entra)*

Toma tú la credencial
que viene para Manuel,
pues debes dársela a él
para que pueda marchar....

RAFAEL—Eres tú, dulce Julita,
sin una exageración,
para mí... la bendición
que me aleja toda cuita!....

JULIA—Un consejo te he dar
que siempre tu has de seguir;
y que allá....en el porvenir,
en mucho te ha de ayudar....

Si se presenta a tu puerta
un amigo desgraciado,
sírvelo....con cuidado,
con amistad siempre cierta.

Proporciona a ese viajero
en un hotel,....la posada;
y con piedad abnegada,
socórrelo con dinero....

Más....guárdate,... buen Rafael,
de introducirlo en tu casa,
pues de seguro.... te pasa
lo mismo que con Manuel....

Por que la paz del hogar
no sólo tuya ha de ser,....
también es de tu mujer
y de tus hijos será.

(*Entra Manuel vestido con el traje viejo que trajo cuando llegó por vez primera a casa de Rafael.*)

MANUEL—(*Con emoción*) Costumbre vieja será,
tal vez impuesta por Dios,
eso de dar nuestro adiós
a todo aquél que se va....

RAFAEL—Pues qué....¿te marchas....Manuel?....

JULIA—¿Y por qué nos deja usted?....

MANUEL—Perdóname....si abusé
de tu bondad, ...buen Rafael! ...

JULIA—¿Se ausenta usted ofendido?....

MANUEL—Ni ofendido .. ni enojado;
pero quiero ir perdonado
por haber interrumpido,
La dulce paz del hogar
que ustedes han apreciado ...
más sepan que les ha amado
quien de aquí....llorando vá ...
(*Enjuga una lágrima*)

Al ausentarme de aquí,
lleno de justa emoción,
les llevo en mi corazón,
más no se olviden de mí....

No olvidaré yo....jamás,
la franca hospitalidad,
que en nombre de la amistad,
me dieron aquí....quizás....

Y este pobre amigo fiel
la historia lleva consigo,
de aquel desgraciado amigo
por quien sufriera Rafael.....

RAFAEL—Pues yo no consentiré
que tu dejes nuestro hogar....

JULIA—Y a Rafael debe aceptar
este pliego para usted. ..

(*Le entrega la Credencial. Manuel lee el pliego*)

JULIA—¿Aceptará el consulado?....

RAFAEL—Sí..Manolito querido!.....

JULIA—Este empleo he conseguido
para el amigo apreciado!....

(Manuel abraza a Rafael, da la mano a Julia y dirigiéndose al público, dice:)

MANUEL — Lo acepto de corazón
ofreciendo siempre ser,
esclavo de mi deber
en cualesquier ocasión!....
Y hoy diré a los presentes:
que viven mal los casados,
entre amigos y allegados,
o en medio de sus parientes!

(TELON RAPIDO)



OBRAS DEL MISMO AUTOR

PUBLICADAS:

1. **Artículos y Poesías**, colección de composiciones, prosa y verso, publicada en 1902. (*Agotada*)
2. **Importancia Comercial del Ferrocarril al Norte**, folleto publicado en Guatemala, en la Tip. «La Democracia», el año de 1894. (*Agotado*)
3. **Flora y Fauna Santabarbarenses**, ligero estudio sobre la flora y fauna departamental, publicada el año de 1919.
4. **Himno a Honduras**, pequeño poema en verso, publicado en San Salvador, el año de 1921.
5. **La Honradez Ante la Infamia**, ensayo dramático N° 1, en prosa editado en la Tip. Nacional de Tegucigalpa, en 1919.
6. **El Demonio del Alcohol** drama en tres actos y en verso, N° 2, 1927.
7. **Un Martir de la Tolerancia y Un Sabio como hay Muchos**, comedia de costumbres, en un acto y en verso, N° 3, 1927.
8. **El Drama Sangriento o La Guerra Maldita**, drama en un acto y en verso, N° 4.
9. **Los Sufrimientos del Maestro**, comedia infantil en verso, N° 5.
10. **Con la Vara que Mides Serás Medido**, comedia de costumbres en un acto y en verso, N° 6
11. **Los Ardides de Sofía**, comedia de costumbres, en tres cuadros y en verso, N° 7.
12. **Las Intrigas de un Malvado**, comedia de costumbres, en tres cuadros y en verso, N° 8.
13. **El Sargento y el General**, diálogo en verso, N° 9.
14. **Ciencia Política**, diálogo en verso, N° 10.

15. **Lamentos de un Maestro**, monólogo en verso, número 11.
16. **Ladrón, Parricida y Traidor, o Quien Mal Anda Mal Acaba**, drama en dos actos y en verso N°12
17. **Juzgar por las Apariencias, o El Martirio de La Huérfana**, drama infantil en dos actos y en verso, N° 13.
18. **Los Reclutas**, diálogo en verso, N° 14.
19. **Escenas Campestres**, diálogo en verso N° 15.
20. **Consecuencias de la Amistad Intima, o Mal Vivirán los Casados entre Amigos o Allegados** comedia en dos actos y en verso, N° 16.
21. **Miscelánea de Problemas Escolares**, colección de problemas en verso.

POR PUBLICAR:

1. **Cuentos de Antaño**, colección de traducciones Hondureñas.
2. **Leyendas y Fábulas**, colección de versos.
3. **Estrellas Fugaces**, colección de poesías.
4. **Notas Perdidas**, colección de poesías.
5. **Guía Popular de Conocimientos Utiles**, extensa colección de fórmulas y conocimientos útiles.

EN PREPARACION:

1. **Recortes**, Colección de artículos publicados por su autor en la prensa nacional y del exterior.
2. **Armonías de las Selvas Hondureñas**, colección de poesías,